

"Conoce, Inspira, Diseña"

02

Edición

MUD

OSCAR PATIÑO

Arte que nace del territorio
Pág. 106

SANQUIANGA

Donde el río es memoria,
y las mujeres, resiliencia
Pág. 8

**TINTA, PATAS Y
MEMORIA**

El mono nos cuenta la historia
Pág. 58

**DANIEL
GAVILÁN**

"No hablo de estilo porque estilo es tendencia"



Universidad de Nariño
FUNDADA EN 1904

ai

Universidad de Nariño
ACREDITADA DE ALTA CALIDAD
RECONOCIMIENTO 30902 - ENERO 11 DE 2013



facartes



Diseño



MUD

Revista Universidad de Nariño ISSN : 3028 - 5348

Contenidos

01

**Concepto, color
y libertad**
El universo creativo
de Roger Ycaza
Pág. 4 a 7

02

Sanquianga
Donde el río es memoria,
y las mujeres, resiliencia
Pág. 8 a 13

03

Pandemia films
Milvia Pantoja
Pág. 14 a 19

11

Resistirse al olvido
Fotografía costumbrista
Pág. 68 a 75

12

Gavilán
Construyendo un lengua-
je visual desde las raíces
Pág. 76 a 83

13

**Biblioteca
Entretramas**
Pág. 84 a 89

04

Brusco
Donde la psicología y
la moda se entrelazan
Pág. 20 a 25

05

Relatos sonoros
Sin intención comercial
Pág. 26 a 31

06

Un mundo diferente
Juan David Muñoz
Pág. 32 a 37

14

**Metamorfosis
del diseño**
Narrativas desde el collage
y la pintura digital
Pág. 90 a 95

15

Vestigios
Suzzane Bioret x Indomita
Pág. 96 a 101

16

Diana Moreno
Contar historias desde el sur
Pág. 102 a 105

07

**Diseñar con
Pensamiento biónico**
Guillermo Escandón
Pág. 38 a 43

08

Hilos que sanan
Raíz, resistencia y futuro
Pág. 44 a 49

09

Del sur al mundo
Una experiencia de viaje,
diseño y autodescubrimiento
Pág. 50 a 57

17

Óscar Patiño
Arte que nace del territorio
Pág. 106 a 113

18

El tarot de la sombra
Ana Calvache
Pág. 114 a 119

19

**Lo cíclico necesita
lo salvaje**
Giuliane Cerón
Pág. 120 a 129

10

Tinta, patas y memoria
El mono nos cuenta la historia
Pág. 58 a 67

20

M.U.D. Frames
D.G Mateo Terán Guerrero
Pág. 130 a 150

Consejo de facultad de artes

Decano:
Jorge Eduardo Mejía Posada
Director del Departamento de Artes Visuales:
Javier Armando Gómez
Directora del Departamento de Diseño:
Alejandra Castellanos
Director del Departamento de Música:
Daniel Moncayo
Director del Departamento de Arquitectura:
Jairo Chamorro Cabrera
Representante de los posgrados Facartes:
Carlos Córdoba Cely
Secretaría Académica:
Arquitecta Liliana Carrasco

Comite curricular programa diseño gráfico

Presidenta: Alejandra Castellanos
Secretaria: Rubiela Delgado
Rep. Profesoral: Omar Franco
Rep. Profesoral: Darío López
Rep. Estudiantil: Jacobo Angel
Rep. Estudiantil: Juan Cabrera

Dirección

Director editorial: Mateo Terán Guerrero,
Diseñador Gráfico Magister en comunicación e
identidad corporativa (Docente Hora Catedra
UDENAR).
Tel. 7244309 – 7311449 Extensión 500
Dir. Ciudad Universitaria Torobajo,
Calle 18 No. 50 – 02 Bloque Facultad de Artes

Director creativo: Camilo Andres Portilla.
Estudiante de Diseño Gráfico UDENAR.

Comité Editorial

Revisor y gestión editorial: Jennyfer Alejandra
Castellanos, Diseñadora Gráfica y Multimedial,
Magister en diseño para la innovación social
(Directora Departamento de Diseño UDENAR).

Revisor y gestión editorial: Javier Mauricio Feu-
illet, Diseñador Industrial. Especialista en docen-
cia universitaria y gerencia en diseño. Magister
en diseño para la innovación social (Coordinador
Departamento de Diseño UDENAR).

Coordinador tecnológico y multimedia: Arturo
De La Cruz, Ingeniero de Sistemas de la Universi-
dad de Nariño, Diseñador Gráfico de la Univer-
sidad de Nariño, Posgrado en Artes Mediales de
la Universidad de Córdoba (Arg) – Universidad
de Chile – Universidad de Caldas y Magister en
Diseño y Creación Interactiva de la Universidad
de Caldas. (Docente Hora Catedra UDENAR).

EQUIPO EDITORIAL SEGUNDA GENERACIÓN



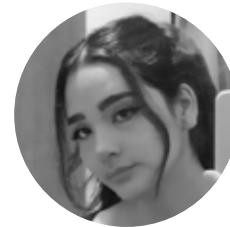
Gabriela Castrillón
Producción



Camila Cerón
Relaciones públicas



Sara Chávez
Redacción



Sarita España
Redacción



Camilo Franco
Marketing



Fabian Lasso
Multimedia



Victor López
Multimedia



Sory Ortiz
Maquetación



Betto Solarte
Multimedia

Segunda edición 2025

Pasto, Nariño, Colombia
Junio de 2025

Código ISSN

ISSN Asignado 3028 - 5348

Bienvenida editorial – Vol. 2

Con inmensa alegría damos la bienvenida al segundo volumen de M.U.D., nuestro Magazine Universitario de Diseño, un espacio que sigue creciendo gracias al compromiso, la pasión y el talento de nuestros estudiantes y colaboradores. Conoce, inspira y diseña sigue siendo más que un eslogan: es la brújula que guía este proyecto editorial que ya se consolida como una plataforma real para la creación, el periodismo alternativo y la proyección del diseño en todas sus formas.

Este número ofrece un recorrido por tópicos diversos que conectan lo local con lo global, y permiten visibilizar prácticas de diseño, arquitectura, moda y creatividad desde distintas latitudes. Nuestros estudiantes no solo escriben: investigan, entrevistan, gestionan, editan y diagraman. Se articulan con dependencias internas, con actores del sector externo, y ahora también proyectamos contenido en Instagram y YouTube, ampliando así el alcance y el impacto de este medio universitario.

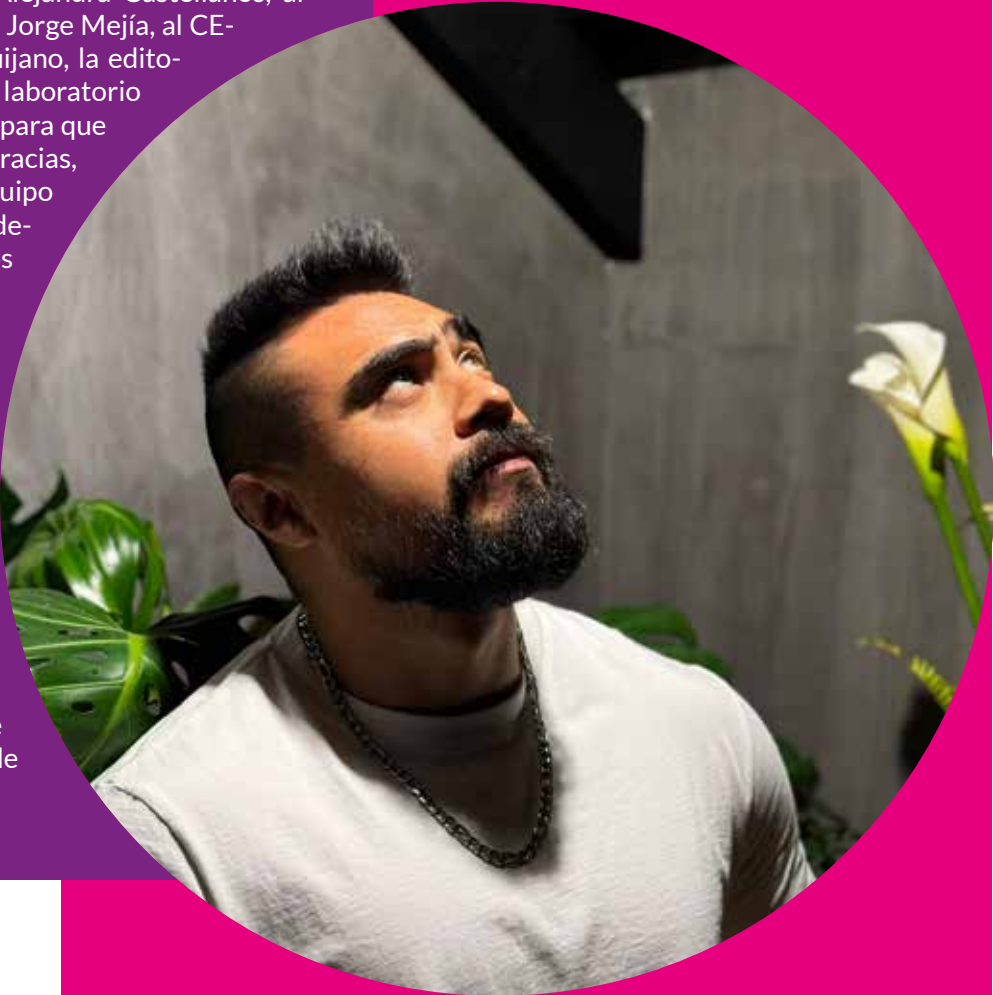
Agradezco profundamente el apoyo de nuestra directora del departamento de diseño Alejandra Castellanos, al decano de la Facultad de Artes Jorge Mejía, al CEPUM, la Biblioteca Alberto Quijano, la editorial Universidad de Nariño y al laboratorio RELAV, aliados fundamentales para que este proyecto siga su curso. Gracias, por supuesto, al valioso equipo editorial de estudiantes que demuestra que, aunque seamos un grupo pequeño, las ideas, la dedicación y los sueños que lo mueven son inmensos.

Invitamos a toda la comunidad académica, a otras universidades, a las instituciones culturales y a los agentes del sector creativo a seguir construyendo redes con M.U.D.. Esta revista nace en el sur, pero su mirada apunta al mundo. Y lo hace con la firme convicción de que diseñar también es una forma de transformar.



Camilo Portilla
Director creativo

Mateo Terán Guerrero
Editor de M.U.D.



CONCEPTO, COLOR Y LIBERTAD

El universo creativo de Roger Ycaza

En el mundo vibrante de la ilustración infantil y juvenil, Roger Ycaza ha trazado un camino donde convergen el diseño, la música y una mirada profundamente honesta sobre la infancia. Con más de treinta años de trayectoria, el artista ecuatoriano ha construido un lenguaje visual propio que dialoga con su niñez, se alimenta de la vida cotidiana y apuesta por una narrativa emocionalmente potente. La conexión íntima con su pasado es uno de los pilares de su trabajo en la ilustración.

“

*Aunque pienso en niñas y niños,
también pienso mucho en mí.
En qué libros me habría gustado
tener cuando era pequeño.*

”

Formado en diseño industrial y con una inclinación autodidacta hacia la ilustración y la música, Ycaza comenzó su recorrido en los años noventa. Su transición definitiva hacia la narrativa visual infantil se dio a inicios del 2000, y desde entonces no ha dejado de crear. Su universo estético, definido por él mismo con las palabras “concepto, color y composición”, encuentra en la libertad un valor indispensable.

Registro
fotográfico
Natalia Espinosa

Esa libertad no solo se manifiesta en sus trazos, sino también en sus decisiones: ha rechazado trabajar con marcas que no comparten su ética, priorizando siempre la coherencia por encima de lo económico. Esa filosofía lo ha llevado a explorar con profundidad formatos que escapan de lo convencional, como

los libros silentes, aquellos que narran únicamente desde la imagen. Obras como Click, Los Temerarios o Una carta son prueba de su compromiso con una narrativa que otorga al lector la libertad de interpretar. Aunque el mercado aún no los reconoce del todo, el artista insiste en su valor poético y pedagógico.

“

*Permiten crear
palabras propias y
eso es valiosísimo.*

”

Su proceso creativo varía según el proyecto. Cuando ilustra textos ajenos, los personajes nacen de las palabras del otro. En cambio, en sus obras de autoría integral, el punto de partida son experiencias personales que se transforman en metáforas visuales.

Así ocurre en “Click”, una historia que explora el vínculo entre un padre y su hija, y que encuentra eco en su propia vida. En ambos casos, Ycaza considera que la clave está en la sensibilidad con la que se une texto e imagen, en una especie de composición donde cada elemento debe resonar.

Además de ilustrar, Roger compone música. Aunque no busca forzar una fusión disciplinar, admite que la música se filtra naturalmente en sus imágenes, como una suerte de ritmo visual. Su formación en diseño también se cuela en los detalles: desde el diseño de una silla hasta la creación de ciudades futuristas en sus cómics, todo revela una mirada integral sobre el acto de crear.

Consciente de que el reconocimiento no siempre garantiza libertad absoluta, Ycaza mantiene los pies en la tierra. Cada proyecto, incluso después de décadas de trabajo, pasa por evaluaciones editoriales rigurosas. La clave, según él, está en la perseverancia y en mantener el ego a raya.



Uno aprende a aceptar el rechazo sin frustrarse. Si una editorial no acepta un libro, busco otra. Lo importante es seguir creando.



Fuera del papel, ha desarrollado una línea de productos desde su estudio creativo: camisetas, jarros, bolsas de café y códigos numerados que combinan ilustración y diseño gráfico con una estética cuidada y personal. Entre sus series más entrañables destacan los gliceés de retratos de figuras artísticas como Leonard Cohen, Björk o David Bowie, creados desde la emoción y el homenaje.



Son personas que han acompañado mi vida. Quise rendirles tributo desde mi lenguaje.



Junio, 2025

MUD

En 2025, Roger Ycaza reafirmó su relevancia en la escena literaria infantil con su participación en la Feria Internacional del Libro de Bogotá (FILBo), donde presentó su más reciente obra: ¡Vamos! Este libro, cargado de emoción visual y sutileza narrativa, se inscribe dentro de la línea de libros silentes que tanto identifica al autor. Su presencia en la feria no solo despertó el interés del público infantil y juvenil, sino que también consolidó su vínculo con lectores y profesionales del ámbito editorial latinoamericano.

A las nuevas generaciones de ilustradores, Ycaza les aconseja paciencia, autenticidad y una profunda conexión con su voz interior. Porque más allá del estilo o la técnica, lo que realmente perdura es la capacidad de conmover, de contar desde el alma.



Su obra, que cruza disciplinas y emociones, es testimonio de que el arte (cuando es honesto) puede convertirse en un puente entre mundos, edades y silencios. Y es en ese cruce donde Roger Ycaza ha sabido encontrar su lugar.



Artículo por
Camila Cerón,
Estudiante de Diseño Gráfico
Universidad de Nariño

KAREEN OVIEDO CASANOVA

SANQUIANGA

Donde el río es memoria, y las mujeres, resiliencia

Al ritmo de las olas y la brisa salada del Océano Pacífico, se mezclaban en mí sentimientos de respeto y admiración. Entre las travesías, las desembocaduras y la calma de los manglares nariñenses, inicié un viaje en lancha desde Tumaco hasta el municipio de El Charco, en la zona norte del Pacífico nariñense.

Esta travesía no solo estaba marcado por los compromisos laborales, sino también por la expectativa de liderar un proceso de trabajo que había venido construyendo durante varios meses con mujeres lideresas de los cuatro municipios que conforman la subregión de Sanquianga: La Tola, El Charco, Olaya Herrera y Santa Bárbara de Iscuandé.

COMUNICACIÓN

Los habitantes de esta región de Nariño todavía hacen el uso de escribir y enviar cartas para comunicarse, esto debido a la clara carencia de luz y tecnología que al menos permita la comunicación remota

Ilustrado por
Nataly Rivadeneria

EMPRENDIENDO EL VIAJE

A lo largo de mi desempeño profesional, he tenido la fortuna de trabajar de la mano de comunidades locales, de conocer ese Nariño del que todos hablan: pluriétnico, diverso y multicultural. Pero creo que esos conceptos se quedan cortos, especialmente cuando se trata de las mujeres. Reconocer su fuerza, su resiliencia, su capacidad de levantarse y salir adelante aún en las situaciones más complejas, es algo que merece toda mi admiración. Podría contar una y mil historias de vida, y cada una me seguiría conmoviendo: a veces de felicidad, otras hasta las lágrimas.

DIVERSIDAD Y FORTALEZA FEMENINA

Sin duda alguna, una de mis mayores motivaciones era conocer a estas mujeres. Mujeres resilientes, pero también vulnerables, que han forjado sus liderazgos en el ejercicio del trabajo comunitario desinteresado. Mujeres que se apoyan las unas a las otras en momentos de necesidad, incluso en situaciones de emergencia.

Y es que, pareciera que esta parte de Nariño estuviese olvidada. La debilidad institucional se refleja en las dinámicas de los municipios: el conflicto armado, las economías ilícitas, el desplazamiento, los desastres naturales son solo algunos de los hechos que presencian las comunidades y que afectan a las mujeres y a las niñas de manera diferencial. Lo más impactante de estas dinámicas es la normalización con la que, a diario, se asumen estos hechos cuando suceden.

Solidaridad en medio de la vulnerabilidad

Ya en territorio en los viajes entre los municipios, el calor, la humedad, me dejaba conmovir por las niñas y los niños en sus juegos bañándose en el río para refrescarse o jugando con lanchitas imaginando que son grandes pilotos que navegan en la inmensidad del río Sanquianga entre sus afluentes y desembocaduras. Allí mismo me encontré con una verdad que me sacudió: yo era minúscula, nada más que decir.

Minúscula frente a la vastedad del agua, que a veces era dulce y otras salada, como las emociones que me invadían al escuchar las historias de las mujeres que habitaban estas tierras. El río, con su fluir constante, me recordó que mi misión no era imponer, sino construir con ellas, aprender de sus tradiciones, valorar sus cantos que componen historias de esperanza y paz como una forma de resistencia a la violencia que por años ha azotado este territorio, sus comunidades y sus familias.

Ilustrado por
Nataly Rivadeneria

LANCHITAS

Para todo niño en su infancia fue increíble poder jugar con carritos de juguete, pero ¿que pasa en Sanquianga?, pues los niños juegan con lanchitas de juguete ya que para ellos es el único vehículo que conocen, algo curioso de esta zona

El diseño escucha y transforma

Mi vocación como diseñadora gráfica tomó un sentido más profundo en Sanquianga. No se trataba solo de crear imágenes, sino de escuchar. Escuchar con el corazón abierto, con la mente dispuesta a aprender. Cada trazo, cada diseño, debía nacer de sus voces, de sus tradiciones, de sus cantos ancestrales que resonaban como un eco de resistencia y esperanza. Nada podía ser impuesto; cada concepto, cada idea, debía ser una extensión de sus propias manos, de sus dibujos, de sus propios sueños. Yo solo era un puente. Una mediadora en busca de soluciones en medio de una problemática tan real como dolorosa: la prevención de las violencias contra mujeres y niñas.

Mi herramienta no era solo el diseño, sino la empatía, la escucha atenta, la capacidad de co-crear. Juntas, transformamos sus ideas en herramientas de empoderamiento, en recursos que les permitieran mejorar su respuesta frente a hechos que, lamentablemente, formaban parte de su realidad.

CASA SOSTENIDA

El río es en donde se desarrolla y de donde surge todo, podemos ver en estas zonas de población que las casas son principalmente hechas de madera y su estructura se encuentra sostenida y ubicada en el agua. Una vida diferente.

Del acto estético a la función social

Las mujeres Nariñenses y mi compromiso con el trabajo comunitario, han moldeado mi concepción del diseño, se ha desprendido un poco del acto estético y comunicacional y me ha llevado a asumir una posición más ambiciosa, en virtud del valor del diseño como mediador de problemáticas sociales, en el liderazgo pleno de aportar soluciones creativas, eficaces, funcionales e innovadoras, capaces de contribuir desde el pensamiento creativo, teniendo como punto de partida las necesidades específicas de los grupos poblacionales.

Bajo esta premisa, los conceptos, los dibujos, los diseños, se convirtieron en mensajes poderosos, en herramientas que no solo les pertenecían a ellas, sino que podían ser compartidas con otras mujeres, en otros lugares, en otros territorios y en otras luchas.



BARCO HOSPITAL

En esta región la gente no cuenta con medios de transporte terrestres, pero afortunadamente para ellos cuentan con 'el barco hospital' el cual es un gran centro medico marino que está para cumplir a la gente en Sanquianga.



Junio, 2025

Reencuentro Interno

Esta región reafirmó mi compromiso con las comunidades, con la grandeza de las mujeres en su diversidad, indígenas, afro, mestizas, migrantes, que en medio de tanta agua, se unen para renacer a diario, cuidarse unas a otras y crear algo más grande: un canto de esperanza y de cambio. Y en ese coro, cada mujer, cada niña, tiene un lugar. Un lugar donde sus Derechos no son solo una promesa, sino una realidad que se construye, día a día, con sus propias manos y he aquí el diseño acompañando la construcción de la sociedad.



Artículo por
Víctor López,
estudiante de diseño gráfico
Universidad de Nariño

Ilustrado por
Nataly Rivadeneria



Registro
Fotográfico
Revista M.U.D

PANDEMIA FILMS



Junio, 2025

MUD

NACE UNA IDEA

La idea nace en el año 2020, afrontando las problemáticas del contexto vulnerable en el que nos desempeñamos y también las desencadenadas por la pandemia como el aislamiento, lo cual afectó la salud mental y por consiguiente el rendimiento académico, la desmotivación, las pocas ganas de aprender de los estudiantes.

Esto nos llevó en conjunto con el Sena a crear un proyecto que mediante estrategias didácticas innovadoras despertará el interés de los estudiantes y decidimos utilizar el audiovisual para potenciar esta creatividad de los estudiantes y la imaginación de ellos desde casa.

SU FINALIDAD Y PUNTO DE ENCUENTRO

El objetivo principal del proyecto es potenciar las habilidades creativas de los estudiantes y desarrollar competencias investigativas, competencias laborales, competencias socioemocionales y ciudadanas mediante la co-creación de cortometrajes, filminutos, proyecciones audiovisuales e ilustraciones. Esto a raíz de los sentimientos y el pensar de los estudiantes frente a las problemáticas de su entorno y nos enmarcamos también en los Objetivos de Desarrollo Sostenible y en los derechos humanos, básicamente los derechos de los niños.

El proyecto ha tenido un impacto positivo en los estudiantes, ya que hemos integrado a la comunidad educativa y nos hemos proyectado al mundo mediante la participación en festivales en diferentes países, no solamente aquí en Colombia, sino también en diferentes países como en España. En Grecia, Francia, India, Japón y en Latinoamérica, en países como México, Cuba, Venezuela, Ecuador, Chile, Argentina, Brasil, lo cual nos ha motivado bastante a seguir adelante con nuestros proyectos.



EL IMPACTO EN LA JUVENTUD

Se ha evidenciado cambios en cuanto a la formación y la evolución de nuestro proyecto. Digamos que al final los estudiantes confían más en sí mismos, en que pueden lograr sus objetivos, incluso sus sueños, y lo pueden hacer. Se han formado en autodisciplina. He mirado mejoras en sus habilidades comunicativas en cuanto a la expresión oral y escrita.

Al principio les temen a las cámaras, suelen ser tímidos, por ejemplo. Sin embargo, al final aprenden a manejarlas, aprenden a trabajar con ellas y a expresarse en público de mejor manera, ya con el desarrollo de los proyectos empiezan a mejorar sus expresiones y su expresión escrita, ya que mediante la creación de guiones nosotros cometemos muchos errores, pero volvemos, eso les ha ayudado bastante en su formación.



Fotografías cortesía de Milvia Pantoja

LA BASE DE SUS CREACIONES

Los cortometrajes e ilustraciones que se desarrollan, están basadas en siete Objetivos de Desarrollo Sostenible, que son la igualdad de género, cuidado del agua y saneamiento básico, acción por el clima, ecosistemas terrestres, paz, instituciones sólidas y justicia, por nombrar algunos.

También se basan en los derechos humanos, básicamente en los derechos del niño, el derecho a la vida, derecho a la educación, derecho a la libre expresión, derecho a la protección contra la violencia, y contra el trabajo infantil. Actualmente se basan en la cultura de la región. Con una investigación de temas regionales como el barniz de pasto, los carnavales de blancos y negros y la gastronomía Nariñense.



Fotografías cortesía de Milvia Pantoja



Fotografías cortesía de Milvia Pantoja

EL FUTURO DE PANDEMIA FILMS

“En lo referente a la proyección de Pandemia Films, veo un proyecto a futuro más fortalecido, con productos con recursos tecnológicos adecuados y por qué no, con una infraestructura que nos ayude a realizar nuestro trabajo. También quisiera integrar a comunidades educativas diferentes a Luis Eduardo Mora Osejo, donde jóvenes y niños tengan la oportunidad de formarse en las ciencias, en las artes cinematográficas, en las artes gráficas y también la oportunidad de integrarnos con las empresas privadas oficiales para poder establecer alianzas y de esta manera poder seguir impactando a la comunidad desde la educación pública, desde la educación y el aprendizaje significativo.”



RECONOCIMIENTOS

El proyecto ha sido tenido un impacto significativo debido a los reconocimientos que han obtenido tanto a nivel local, nacional e internacional. Primer lugar en el año 2020, en: Nuevas tecnologías en tiempos de pandemia por parte Secretaría de Educación, este fue el detonante y lo que estimuló al proyecto a seguir adelante.



Premio del Festival Internacional de Cine de Soacha, también, han sido reconocidos en dos oportunidades en el año 2022 y 2023 con sus cortometrajes orientados hacia el cuidado del medio ambiente.



Uno de ellos es el 'Dream', el premio que ganaron en Valencia, España, 2020 en el festival con el cortometraje 'El Túnel'. Y posteriormente vuelven a ganarlo en el año 2024.



Artículo por Víctor López, estudiante de diseño gráfico Universidad de Nariño



BRUSCO

Donde la psicología y la moda se entrelazan

Paola Miranda, psicóloga de profesión y emprendedora por vocación, creó Brusco como un puente entre el mundo de la salud mental y la moda. “Soy psicóloga terapeuta, emprendedora. También estoy explorando todavía el mundo del arte, de la pintura, desde distintos enfoques, la ilustración también”, nos comenta Miranda mientras conversamos en un ambiente cálido donde su personalidad sensible y creativa se hace evidente.

Lo que comenzó como una manera de generar ingresos mientras estudiaba, se convirtió en la materialización de un sueño infantil que había permanecido dormido. “Brusco nace como a mitad de mi carrera, finalizando casi mi carrera, como un ingreso extra, simplemente como un ingreso extra, pero con el tiempo me di cuenta que tocaba fibras de mi niña interior, que siempre dibujaba como vestidos de novia, vestidos de 15, como que siempre la moda estuvo muy presente en mi niñez”, confiesa.



EL NOMBRE Y EL SÍMBOLO *un origen accidental*

Una de las características más distintivas de Brusco es su logo, específicamente la mancha que se encuentra en la letra “O”. Lo que pocos saben es que esta particularidad tiene un origen casual: “La mancha es un accidente que hizo mi gata. Cuando yo estaba dibujando, cuando yo había elegido el nombre Brusco, como que te pones a buscar tipografías, ¿no? Y como cuál sería el estilo. Estaba escribiendo y mi gata pasó por ahí. Justo teníamos pintura y se regó justo al lado.”

El nombre mismo representa una contradicción que refleja la esencia de la marca.

“Brusco es para mí una contradicción y que se ve en la marca... porque, así como por fuera es como tiene carácter, es dura, es fuerte, es como muy tierna y muy sensible... si hablamos de una persona que por fuera es muy fuerte y es muy ruda, tiene mucha sensibilidad por dentro. Eso es Brusco para mí.”



LA EVOLUCIÓN DE UNA IDEA

Brusco empezó siendo simplemente ropa con bordados y técnicas tie-dye realizadas a mano. Sin embargo, con el tiempo, se transformó en un espacio para expresar emociones más profundas. ***“Brusco empezó siendo ropa con bordado y una técnica hecha a mano ‘tie-dye’, que por cierto no era amable con el medio ambiente y es por eso que se dejó completamente de hacer en la marca. Literalmente eso. Con el tiempo se convirtió en un espacio para hablar de lo que duele, de lo que confunde, de lo que nos rompe”, explica Miranda.***

La marca experimentó varias pausas durante su desarrollo, principalmente porque su fundadora necesitaba equilibrar sus estudios con el emprendimiento. ***“Decidí tomar pausas, decidí terminar la carrera. Finalmente me enamoré completamente de la psicología. O sea, soy psicóloga de vocación, pero durísimo.”***

Un momento decisivo en la trayectoria de Brusco ocurrió cuando Miranda fue contactada inesperadamente para participar en Colombia Moda después de haber puesto la marca en pausa por un año. “Me llama una, persona por ahí, y me dice como, ‘Hola, te queremos felicitar porque tú estás preseleccionada para tener un estante en Colombia Moda. Brusco, queremos que esté en Colombia Moda’”. Esta oportunidad, que llegó gracias a una cliente que había quedado impresionada con una camiseta y decidió inscribir la marca, representó un punto de inflexión.

La unión entre psicología y moda

El aspecto más innovador de Brusco es cómo Miranda ha logrado fusionar su formación en psicología con el diseño de moda. “Entre mucha introspección... entre pensar mucho como qué era lo que yo quería hacer realmente con mi vida, ya que estaba estudiando una carrera que de cierta forma a mí no me movía del todo o no me conectaba del todo, logré como hacer precisamente esa unión porque la psicología está en todo.”

La fundadora explica esta conexión: “O sea, vos lo que usas, lo usas por una razón de ser. O sea, no es gratuito que vos te estés poniendo esto o te estés poniendo esto. ¿Qué dice de mí esto? La estética habla mucho sobre las personas. Los colores que usas también hablan mucho sobre una persona.”

“ El enfoque dinámico parte de una verdad que Brusco también abraza. No somos estáticos, cambiamos, nos transformamos, tenemos partes conscientes y partes inconscientes que se cruzan todo el tiempo. ”

Esta perspectiva psicológica impregna toda la marca, desde el proceso creativo hasta el mensaje que transmite cada colección. Si se tuviera que definir a Brusco desde un enfoque psicológico, Miranda lo sitúa en la corriente psicodinámica:

EL PROCESO CREATIVO

Desde la emoción hasta la prenda

Lo que distingue a Brusco de otras marcas de moda es su proceso creativo, que siempre parte de una experiencia emocional genuina. “Al inicio no es el resultado del final, de lo que realmente quiero... Con el camino, o sea, con el proceso, yo voy identificando realmente cuál va a ser el propósito de la colección, cómo se va a implementar y qué es lo que quiere transmitir”, relata Miranda.

“Siempre ha sido un proceso personal. Estoy pasando por algo en específico, alguna crisis, alguna experiencia dolorosa. Sí, porque del dolor se crea mucho y yo creo que a Brusco yo lo he creado mucho desde el dolor. Cada colección ha tenido algo que a mí me ha enseñado en la vida y en las experiencias.”



Fotografías cortesía de Paola Miranda



Fotografías cortesía de Paola Miranda

A lo largo de su trayectoria, Miranda ha aprendido el valor de formar un equipo comprometido. Lo que comenzó como un esfuerzo individual, ahora es un equipo de cuatro personas: “Actualmente somos cuatro personas. Yo como la directora creativa de Brusco. Jerónimo es mi apoyo en dirección creativa y apoyo en logística. Alejandro es líder de finanzas, cuestiones jurídicas también y logística. Y Mari es marketing.”

La fundadora reconoce que su aproximación al emprendimiento fue completamente empírica: “Algo que sí tengo que mencionar y me había olvidado, es que yo no sé nada de este mundo. O sea, yo no sabía sobre crear emprendimiento... Todo fue demasiado empírico, todo fue como muy al instinto, todo fue muy al ‘supongo que esto es así.’”

Este aprendizaje sobre la marcha la llevó a valorar la estructura y la claridad en el propósito: “Es súper importante para Brusco y para mi equipo de Brusco movernos desde el mismo propósito. O sea, cada que trabajemos en algo, recordar por qué lo estamos haciendo.”



IMPACTO SOCIAL MÁS ALLÁ DE LA ROPA

Con el crecimiento de la marca, el propósito social ha ido ganando mayor relevancia. La colección “Todo Bien”, inspirada en la salud mental, marcó un antes y un después. “Todo Bien, una colección inspirada en la salud mental, para recordarte que todo va a estar bien. Esta colección ya procuré hacer alianzas con Tanz Kraft en esos tiempos, con academias de yoga, con varios gimnasios y varios psicólogos se prestaron para darte un descuento.”

Actualmente, Brusco está desarrollando la colección “Like a Child”, que nace de reflexiones personales sobre la importancia de reconectar con la niñez interior. “Like a Child nace de esa idea de volver a conectar con el ser niño y cómo darte la oportunidad de volver a hacerlo porque a veces creo que los adultos, o no sé, como que critican mucho la idea de que seas infantil. Pero a veces, o sea, eso te ayuda tanto como a moverte en muchas cosas, incluso como a crear lo que sea que estés creando para tu vida desde lo genuino, desde lo que te mueve, desde el instinto.”

Esta colección tiene un componente social aún más fuerte, ya que incluye talleres psicoeducativos para niños en diversas fundaciones y donaciones de ropa. “La idea es como que tú puedas comprar esta colección y que sepas que tú estás ayudando a fundaciones detrás de esto.”



LA ESENCIA QUE PERDURA

Si tuviéramos que definir a Brusco como una persona, Miranda la visualiza como una joven de 25 años “que todavía se siente muy primípara para la vida adulta, como que se quiere independizar”, y cuya misión es ser “una vocera, como que va a nombrar cosas que la gente no quiere escuchar. O que la gente a veces no sabe cómo ponerlo en palabras o no lo saben expresar.”

En un mundo de la moda a menudo dominado por la estética vacía, Brusco se erige como un espacio donde la ropa se convierte en un vehículo para la expresión emocional auténtica y el cambio social. Como resume su fundadora: “Sí, o sea, como que eso es lo lindo de Brusco, que viene como con el propósito social y hace que la marca tenga de verdad una razón de ser mucho más fuerte y un peso significativo.”

Artículo por
Camilo Franco,
estudiante de diseño gráfico
Universidad de Nariño



ARTURO DE LA CRUZ

Relatos sonoros sin intención comercial

Registro
fotográfico
revista M.U.D.



Diseñador Gráfico e Ingeniero de Sistemas de la Universidad de Nariño, Magister en Diseño y Creación Interactiva de la Universidad de Caldas, docente de la Universidad de Nariño y de la Universidad CESMAG, estudiante del Doctorado en Diseño, Arte y Ciencia de la Universidad Jorge Tadeo Lozano. Cantautor y realizador del podcast Radio Animalista Activista y Relav Podcast. Su interés se centra en la relación entre el diseño y el activismo animalista.

Relatos Sonoros sin Intención Comercial es un proyecto de creación musical que explora la producción de relatos sonoros con un enfoque animalista y ambientalista, alejándose de la lógica mercantil para posicionarse como una herramienta de transformación social. A través de géneros como el reggae, la cumbia fusión y lo urbano, las canciones buscan sensibilizar sobre el respeto a los animales y la responsabilidad ambiental, abordando problemáticas como el abandono, la explotación y la conservación del entorno.

El proyecto se fundamenta en el cuarto nivel del diseño propuesto por Peter Jones, donde el diseño opera como un agente de cambio sistémico, y se alinea con las ideas de Suely Rolnik, quien plantea la creación fuera del inconsciente colonial capitalista. En colaboración con el productor musical Ricardo Ruano Martínez de Beat Lab Studio, se han desarrollado relatos como Linda Güacharaca, Come Dog y Ambientalista, que narran historias de rescate, solidaridad y activismo.

“ Más que productos de consumo, estos relatos sonoros buscan movilizar a la audiencia hacia acciones concretas en favor de los animales y el medio ambiente, demostrando que el diseño y la música pueden trascender lo comercial para convertirse en agentes de conciencia y cambio social. ”



Como diseñador, mi trabajo se ha centrado en la creación de relatos que promuevan el respeto por los animales, explorando lo visual, lo sonoro y lo audiovisual. En este artículo, quiero abordar mi producción de relatos sonoros con un enfoque animalista, a través de canciones que transitan por diversos géneros pero que comparten un mismo propósito: visibilizar desde los animales de compañía hasta aquellos atrapados en sistemas de explotación. Este proceso creativo ha contado con la producción musical de Ricardo Ruano Martínez, de Beat Lab Studio. **Cuando pensamos en el** quehacer del diseño, usualmente lo asociamos con procesos visuales: cartelismo, identidad, ilustración, diseño editorial y web. También con la creación de relatos audiovisuales en formatos como cortometrajes, documentales o reels para redes sociales. Sin embargo, la producción sonora también forma parte de esta narrativa, como ocurre con los episodios de podcast o las composiciones musicales con un propósito comunicacional.

Este tipo de creación suele insertarse dentro del diseño tradicional, entendido como una disciplina orientada a la solución de problemas específicos. Para comprender su alcance, es útil recordar la categorización de Peter Jones sobre los niveles del diseño:

- Diseño 1.0 : Enfocado en artefactos físicos y diseño gráfico.
- Diseño 2.0 : Centrado en el desarrollo de productos y servicios complejos.
- Diseño 3.0 : Orientado a la transformación organizacional mediante el diseño de sistemas y procesos.
- Diseño 4.0 : Diseño para la transformación social y sistémica.

Es en este último nivel donde se sitúa mi trabajo. La problemática animalista es un fenómeno complejo: algunos animales son estigmatizados por el color de su pelaje, otros son explotados en trabajos abusivos o utilizados en espectáculos de violencia, como la tauromaquia y las peleas de gallos. A esto se suman problemáticas ambientales y el abandono de animales de compañía que, en muchos casos, logran ser rescatados, rehabilitados y adoptados.

Tres relatos sonoros para el cambio

En 2022 fui ganador del Portafolio de Estímulos Pasto en la línea Música Creación con tres canciones: *Linda Güacharaca*, *Ambientalista* y *Come Dog*. A continuación, presento el contexto y la intención detrás de cada una:



LINDA Güacharaca

Narra la historia real de una perrita criolla atropellada cerca de una estación de gasolina. Su vida cambia cuando es rescatada por Yamila Fakhouri, una docente española que la rehabilita y la convierte en protagonista de su libro *La vida es linda*. La canción busca sensibilizar sobre la importancia del rescate y la adopción, destacando cómo los animales también transforman la vida de quienes los ayudan.



Fotografía cortesía de Arturo de la Cruz

COMEDOG



Del acto estético a la función social

Documenta la iniciativa Come Dog, un dispensador de alimento para perros en situación de calle creado por Juan Manuel Montoya y Jimena Hoyos. La canción se cuenta desde la perspectiva de un perro callejero que encuentra un Come Dog y experimenta un cambio en su vida. Su objetivo es motivar a las personas a contribuir con la alimentación de animales en situación de abandono.



AMBIENTALISTA

Aborda la relación entre el activismo ambiental y la defensa de los animales. Se divide en tres partes: la primera describe acciones ambientales cotidianas, como adoptar un árbol o movilizarse en bicicleta; la segunda, con la voz de Mariana Mesías, presenta los efectos negativos del deterioro ambiental; y la tercera, interpretada por JuanVi en una sección de rap, denuncia a los responsables de la crisis ecológica.

Estas canciones no están pensadas para una salida comercial. Su propósito es inspirar acciones concretas en favor de los animales y el medio ambiente. Esta noción de creación fuera del mercado se vincula con la propuesta de Suely Rolnik en su libro esferas de la insurrección del 2019, quien habla de la responsabilidad creativa como un acto de resistencia frente al inconsciente capitalista colonial. Según la autora, la creación suele estar condicionada por la búsqueda de rentabilidad económica, lo que limita su potencial transformador. Apostar por una producción que no responde a lógicas comerciales permite que la creación se guíe por otras intenciones, como la sensibilización y el cambio social.



Junio, 2025

MUD

Créditos Musicales:

Canción: Ambientalista
Artista: Arturo De la Cruz
Letra: Arturo De la Cruz y Ricardo Ruano
Artistas invitados: La Mary Mesías – Juanvi
Producción musical y Arreglos: Ricardo Ruano Martínez
Mezcla y mastering: BeatLab Estudio
Canción: Come Dog
Artista: Arturo De la Cruz
Letra: Arturo De la Cruz, Ricardo Ruano Martínez
Música: Ricardo Ruano Martínez
Arreglos musicales: Ricardo Ruano Martínez
Producción musical: Ricardo Ruano Martínez
Guitarra acústica: Ricardo Ruano Martínez
Bajo eléctrico: Ricardo Ruano Martínez
Guitarra eléctrica: Daniel Caicedo
Acordeón: Fausto Adrián Alvarez
Synth: Ricardo Ruano Martínez
Mezcla y mastering: BeatLab Estudio (Ricardo Ruano Martínez)
Coros:
David Alejandro Rodríguez Cerón
Angie Catalina Puerres Puchana
Daniel Fernando Portilla Ordoñez
Daniela Sofía Chazatar Bolaños
Jader Eraso Pérez (
Canción: Linda Guacharaca
Artista: Arturo De la Cruz
Letra: Arturo De la Cruz - Ricardo Ruano Martínez
Música: Ricardo Ruano Martínez
Percusión: Samuel Astaiza

La creación de relatos sonoros con una intención de cambio social se sitúa en el cuarto nivel del diseño según Peter Jones, donde el diseño deja de ser solo una práctica enfocada en la producción de artefactos y se convierte en una herramienta de transformación social.

En este sentido, la música, como un medio de comunicación sensorial, trasciende su función de entretenimiento para convertirse en un acto de resistencia y concienciación. Desde esta perspectiva, la producción de relatos sonoros animalistas y ambientalistas no comerciales responde a la necesidad de generar impacto más allá del mercado, situándose en una esfera donde la creatividad se vincula con la responsabilidad ética.

Esta postura se ancla en la propuesta de Suely Rolnik, quien cuestiona la compulsión de producir con fines lucrativos. Al desmarcarse de esta lógica, la creación de relatos sonoros se convierte en un ejercicio de agencia política y cultural, reconfigurando la relación entre arte, diseño y activismo.

Así, el sonido se transforma en una herramienta de sensibilidad, donde cada canción no solo narra historias de resistencia animalista, sino que también evidencia cómo la creatividad puede operar fuera de las estructuras de consumo, orientadas hacia el cambio social.



JUAN DAVID MUÑOZ

UN MUNDO DIFERENTE

Diseñador gráfico de La Cruz, Nariño, con 10 años de trayectoria, ha dedicado su carrera a fusionar técnica y creatividad, reflejando su pasión por el arte y el diseño en cada proyecto. Con un enfoque innovador, busca dejar una huella significativa en el mundo del diseño y la ilustración.



Fotografías cortesía de
David Muñoz

Ilustraciones de
Juan David Muñoz

Arte que da vida a la memoria cultural

Este proyecto nació de una búsqueda introspectiva, transformando aspectos esenciales de mi vida en una identidad gráfica única. Mi firma visual surge de una característica personal significativa: una diferencia en la longitud de mis piernas. Lo que en otro momento fue motivo de frustración se ha convertido en un sello distintivo, una fortaleza. Esta asimetría física se traduce en la expresión gráfica de mis personajes, reflejándose en la diferencia de tamaño en sus ojos. Las diferencias que nos hacen únicos también pueden ser fuentes de creatividad.

Más allá de lo personal, el proyecto busca rescatar la memoria, el legado y la historia de mi municipio, La Cruz, Nariño. A través de ilustraciones, se presentan personajes autóctonos y emblemáticos que apelan a la nostalgia y los recuerdos de mi infancia.

Cada trazo conecta el pasado con el presente, reivindicando la identidad cultural de nuestra comunidad.

Más que un ejercicio artístico, esta propuesta cuenta historias visuales que despiertan reconocimiento y pertenencia en quienes las observan.

Desde un enfoque doble, este proyecto mezcla lo íntimo y lo comunitario. Por un lado, construyo un estilo gráfico que es reflejo de mi identidad, por el otro, rescato la memoria histórica y cultural del municipio, ilustrando personajes que marcaron la vida de nuestra comunidad. A través de la investigación documental y oral, recopilé historias, fotografías y anécdotas para construir una representación fiel y simbólica de cada figura emblemática.



Mi estilo gráfico se basa en la asimetría como símbolo de transformación de diferencias físicas en elementos artísticos. Las ilustraciones, realizadas digitalmente, exploran técnicas de color y composición, equilibrando realismo y estilización. Cada personaje que dibujo reivindica la identidad de nuestro pueblo, conectando con el espectador a través de emociones genuinas. Para que el impacto trascienda, las piezas son difundidas mediante plataformas digitales y exposiciones locales, alcanzando tanto a la comunidad de la Cruz como a un público más amplio interesado en la identidad y memoria cultural.





El propósito del proyecto es claro: traer al presente la tradición y la memoria de La Cruz, Nariño, a través de una identidad visual introspectiva. Con ello, se busca inspirar a nuevas generaciones a explorar su creatividad y valorar su historia.

La exploración de elementos gráficos que reflejan mi historia personal fortalece la conexión emocional de las piezas con los espectadores, mientras que la ilustración de figuras emblemáticas conecta con la nostalgia comunitaria y fomenta el reconocimiento del legado cultural. Además, mostrar cómo las diferencias pueden convertirse en fuentes de inspiración promueve la aceptación y creatividad de jóvenes talentos, impulsándolos a valorar su identidad y superar sus propias barreras personales.

El arte es una forma de trascender, de convertir la experiencia personal en una historia visual que conecta con los demás. Este proyecto es mi manera de expresar quién soy, de transformar mis diferencias en una identidad artística y de rendir homenaje a la memoria de mi municipio. A través de cada ilustración, busca rescatar el pasado, inspirar el presente y abrir nuevas posibilidades para el futuro del diseño y la cultura local.



Ilustraciones de
Juan David Muñoz



Mi espíritu...
Mi libertad



Fotografías cortesía de
David Muñoz

GUILLERMO ESCANDÓN

DISEÑAR CON PENSAMIENTO BIÓNICO

La biónica es posiblemente el recurso creativo más antiguo al que ha acudido el ser humano para solucionar sus necesidades, algunos de los artefactos hallados en excavaciones arqueológicas permiten inferir que la capacidad para observar e imitar algunas características de la naturaleza, han sido la base para desarrollar muchos inventos. Consiste entonces en un proceso creativo que explora la solución de un problema claramente definido tomando como referente uno o varios elementos de la naturaleza, este proceso combina la capacidad de observar con el pensamiento analógico.

John George Wood, clérigo del siglo XIX, sostiene que muchos de los grandes descubrimientos podrían ser resultado de observaciones cuidadosas de la naturaleza. Aunque no existen pruebas fehacientes para afirmar que todos los elementos descritos en su libro tienen la relación como referente y resultado; se considera posible que muchos de los casos citados sean válidos, por ejemplo, la similitud existente entre la medusa velella (Velella-velella) que emplea las corrientes de aire en la superficie para desplazarse y el sistema de navegación a vela, o que los nidos de las aves hayan servido de inspiración para el origen y

Ilustrado por
Valentina Lara

evolución de la cestería cuando los primitivos recolectores robaban los nidos para emplearlos como cestas.

El origen del término Biónica

El término Biónica fue acuñado por el coronel de la Fuerza Aérea, Jack E. Steele en 1958, como el “estudio de sistemas biológicos y organismos para encontrar soluciones a problemas de ingeniería”, desde entonces se ha difundido el empleo del término para referirse a sus aplicaciones en el campo de la ingeniería, la arquitectura y el diseño entre otras disciplinas, aun cuando, como ya se ha seña-

lado, esta forma de buscar soluciones a los problemas a través de la observación de la naturaleza y la aplicación del pensamiento analógico podría tener su origen en las primeras etapas de la evolución del cerebro humano. El mismo concepto con sutiles diferencias en su aplicación, se conoce bajo diferentes denominaciones, entre otras podemos mencionar: biomimésis, biomimética, biodiseño, biocibernética y diseño inspirado en la naturaleza.

Para este artículo se emplea los términos *biónica* o *biomimésis* (*biomimética*) de manera diferenciada, aunque algunos autores consideran que se trata expresiones equivalentes. Para la RAE el sufijo *ico* – *ica* se emplea en adjetivos e indica relación con la base derivativa; para el caso de biónica indica su relación con referentes biológicos.

BIÓNICA APLICADA AL DISEÑO DE PRODUCTOS

En el departamento de Diseño de la Universidad de Nariño los programas de Diseño Industrial y Diseño Gráfico incluyen en su plan curricular esta temática. En el proceso de desarrollo de la asignatura de taller “Biónica Aplicada al Diseño de Productos” se propone teoría en cuanto a la manera de entender la biónica como opción creativa. Los talleres se desarrollan en torno a ejercicios creativos, que se plantean para aplicar el concepto de biónica como diseño inspirado en elementos de la naturaleza con diferentes enfoques soportados en: su definición, método proyectual, ejemplos y proyectos de aplicación para cuatro categorías.

- Biónica formal estética.
- Biónica funcional estática.
- Biónica funcional dinámica.
- Biónica conceptual.

Entendemos la **biónica formal estética** como un proceso creativo, que tiene como objetivo solucionar un problema a partir de una propuesta comunicacional aplicando conceptos de diseño como forma, color, textura, proporción y estructura con base en referentes de origen natural. Este objetivo se logra con la mediación de un proceso proyectual que permite reconocer en referentes de origen natural, componen-

tes conceptuales propios del diseño que podrían tener una relación de significado con los requerimientos comunicacionales del proyecto. La propuesta de diseño podría ser digital o análoga, bidimensional o tridimensional. Las características formal estéticas de la naturaleza se aplican como referente de diseño en diferentes áreas. Es frecuente encontrar marcas que establecen un símil entre su imagen gráfica inspirada en un elemento de la naturaleza y el producto o servicio que identifican.

La imagen podría estar inspirada en plantas, animales u otro elemento de origen natural.

*Ilustrado por
Valentina Lara*

La **biónica funcional estática** es un proceso creativo que tiene por objeto solucionar un problema de diseño de tipo funcional práctico que en su uso no requiere movimiento, toma como referente un elemento de la naturaleza que puede ofrecer un aporte de tipo analógico en relación con su estructura tridimensional o su forma y la relación que se puede establecer con las funciones del referente natural (biológico o mineral) y/o los requerimientos funcionales del proyecto. El referente podría ser un organismo vivo, un objeto inerte que ha resultado de la actividad de un ser vivo o, finalmente, un mineral.

Junio, 2025

MUD

Podríamos decir entonces que el referente de diseño es un elemento de la naturaleza seleccionado así por sus características morfológicas o las de sus construcciones. Para aclarar este concepto anotaremos que algunos seres de la naturaleza como las abejas, las hormigas y algunas aves tienen la habilidad para construir sus nidos de manera que merecen tomarse como referentes de diseño.

*Ilustrado por
Valentina Lara*

La naturaleza nos ofrece ejemplos tan diversos como valiosos en cuanto a la mejor manera de diseñar un empaque.

Esta es una de las áreas de aplicación de lo que en este artículo denominamos biónica funcional estática, de ella hemos aprendido a aprovechar de manera parcial los modelos biológicos, aunque en algunas ocasiones se pasa por alto la característica más importante del empaque natural, la biodegradabilidad. En el diseño de empaques se aplican modelos y parámetros para cumplir las funciones de un empaque como contener, proteger, almacenar y atraer; sólo hasta los últimos años se está incluyendo como característica del empaque su reintegración al ambiente. Más adelante haremos referencia esta característica como resultado de un modelo de pensamiento de diseño biónico.

La **biónica funcional dinámica** tiene una aplicación directa en el desarrollo de prótesis y ortesis. Las prótesis se emplean para reemplazar diferentes partes del cuerpo que, por alguna razón, deben ser reemplazadas, las ortesis son elementos que sirven de apoyo al movimiento en tratamiento o para mejorar el estado funcional de alguna parte del cuerpo. En algunos casos se hace necesario implantar una prótesis porque una parte del cuerpo ha dejado de funcionar, porque ha sido necesario extirparla, también para mejorar el funcionamiento o sencillamente por estética. En el cuerpo se implantan prótesis internas como válvulas de corazón, implantes óseos, implantes dentales e implantes estéticos, otras prótesis externas como las prótesis de extremidades superiores o inferiores que tienen diferentes alcances en su eficiencia; algunas son estéticas, otras alcanzan un nivel funcional

básico y algunas se desarrollan con fines funcionales específicos como las prótesis de extremidades inferiores para competencia deportiva.

La **biónica conceptual** es la aplicación de alguna o algunas características que se encuentran presentes en la naturaleza en relación con formas de organización, evolución y acciones de supervivencia que se encuentran únicamente entre seres vivos, bien de diferentes especies o de la misma o estos en interacción con su hábitat.

En este tipo de analogías se trata de identificar algunas características para aplicarlas a manera de principios funcionales como fundamento conceptual de la idea de diseño.

Los problemas de contaminación ambiental y las consecuencias que se derivan de ella tienen una relación directa con nuestra manera de desatender la responsabilidad que tenemos cuando alteramos el orden natural en el ciclo de vida de los recursos que empleamos para nuestro bienestar

En un modelo de pensamiento de diseño biónico; el aprovechamiento de estos recursos debe convertirse en un aporte que favorece la calidad del aire, mejora la fertilidad de la tierra y la calidad del agua; así funciona en el modelo de la naturaleza, tenemos el compromiso y la capacidad para hacer que nuestros procesos de aprovechamiento imiten ese ciclo natural para mantener el equilibrio en nuestro hábitat

el daño que mayor impacto ha causado es el que se deriva de los residuos en cualquiera de los estados de la materia y que resultan de los procesos de extracción, transformación, transporte, uso y final del ciclo de vida; los residuos terminan contaminando el aire, la tierra o el agua.

Ilustrado por
Valentina Lara

BIÓNICA PARA UN FUTURO SOSTENIBLE

La aplicación del pensamiento creativo a partir de analogías con referentes naturales permite aproximaciones a la solución de problemas de diferente orden. Si bien los métodos de análisis y desarrollo de las ideas son diferentes para cada enfoque de aplicación, podríamos decir que la eficiencia es el factor común. Esta característica debe estar presente en el ciclo del producto como está presente en el ciclo vital en la naturaleza. Desde la concepción de la idea, el proceso de producción, la distribución, el desempeño funcional y el final del ciclo vital del producto, y su reintegración a un nuevo ciclo, deben inspirarse en la eficiencia de la naturaleza.



HILOS QUE SANAN

Raíz, resistencia y futuro

El Laboratorio Khippu es mucho más que un espacio de creación artística. Es una apuesta por el arte textil como lenguaje para sanar, resistir, reconectar con la identidad cultural y transformar realidades. Así lo vive María Fernanda Suárez, licenciada en artes visuales y fundadora de este proyecto que nace en Nariño, en diálogo profundo con su historia personal y con los hilos que la conectan a sus ancestros.

De los hilos sueltos al proyecto de vida

María Fernanda egresó en 2019, y desde ese mismo año comenzó a gestarse el Laboratorio Khippu. Lo que inició como un emprendimiento personal rápidamente se transformó en una propuesta pedagógica. Como docente, vio en los talleres una posibilidad para compartir no solo técnicas, sino también historias, saberes y experiencias. Su formación en el arte textil viene desde el hogar: su nana, Luz Bernardita Villota —a quien cariñosamente llama “mamá Lucha”— fue su primera maestra en el arte textil, no solo el bordado sino también otras técnicas como guanga, el tejido y el crochet.

Al principio fue puro aprendizaje, recuerda. Pero lo que más la cautivó no fue solo la técnica, sino la posibilidad de “pintar con hilos”.

Como artista visual, el color ha sido siempre un lenguaje esencial. En el bordado encontró una nueva forma de expresión plástica, donde la creatividad se entrelaza con la paciencia, la memoria y el ritmo del cuerpo.

Universidad de Nariño

Junio, 2025

MUD



María Fernanda Suárez, directora del laboratorio Khippu.

Registro
fotográfico
Revista M.U.D.



El bordado como camino de sanación

Khippu se ha consolidado como un laboratorio en el sentido más amplio de la palabra: un espacio de experimentación, meditación y resistencia cultural. Aquí, el bordado no solo se enseña como técnica, sino como práctica de sanación. María Fernanda incorpora ejercicios de meditación y respiración consciente —inspirados en el mindfulness— para que quienes participan puedan experimentar el acto de bordar como un ritual de calma y atención plena, una forma de canalizar en cada puntada las emociones, el estrés, ansiedad, depresión u otras enfermedades como el cáncer quienes encuentran en el bordado una herramienta terapéutica.

“ No se trata solo de aprender puntadas, sino de crear conciencia, de regresar a uno mismo, de estar presente. ”

La flora y fauna de nuestro territorio están profundamente presentes en las obras de Khippu. María Fernanda creció rodeada de plantas y especies nativas, y de una relación cotidiana con el paisaje andino, sus colores, sus ciclos y su energía. Desde pequeña desarrollo una conexión íntima con el entorno y no solo despertó su sensibilidad artística, sino también un profundo sentido de pertenencia y responsabilidad. Con el tiempo, esa vivencia se transformó en motivación: cuidar el ecosistema, protegerlo de la pérdida silenciosa y también capturarlo, preservarlo simbólicamente a través del bordado, la fotografía y el video.

En los talleres, animales y plantas de la región se convierten en protagonistas de cada creación. No es una elección estética solamente, sino un acto de resistencia cultural y ecológica. Frente a la amenaza de olvido, destrucción o extractivismo, el arte ofrece una forma de defensa y de reencuentro. A través de las puntadas, se genera conciencia, se activa la memoria ambiental y se siembra una mirada más amorosa y atenta sobre la riqueza natural que aún nos rodea.



Junio, 2025

MUD

Registro
fotográfico
Revista M.U.D.

Tejer comunidad, memoria y territorio

Los talleres de Khippu han llegado a comunidades indígenas como los Awa y los Quillacingas, así como a instituciones académicas como la Universidad de Nariño o Universidad Cesmag. También han sido parte de procesos culturales y ambientales en territorios de gran valor ecológico como la reserva natural Nambí, Encanto Andino o la laguna de La Cocha. En cada uno de estos espacios, el bordado se convierte en mucho más que una técnica: es un lenguaje que permi-

te reconocer el territorio, nombrar lo propio, fortalecer vínculos comunitarios y compartir saberes que muchas veces han sido invisibilizados. Es también una manera de hacer memoria: cada puntada recoge la historia de una planta, de un río, de una abuela que enseñó a hilar.

La investigación ha sido un componente central en este proceso. Desde sus estudios en arte y educación, María Fernanda comprendió que crear también es una forma de pen-

sar, de conocer el mundo. Por eso, en Khippu, cada taller, cada intervención artística, parte de una pregunta por el lugar, por su historia, por los sentidos que lo habitan. Se indaga sobre las prácticas textiles, sobre el rol que han tenido las mujeres como guardianas del conocimiento, sobre la manera en que el arte puede activar procesos de transformación colectiva. Bordar se vuelve así un acto íntimo y político, una forma de explorar lo que somos como territorio, como cultura y como memoria compartida.



“ Muchos piensan que es algo de abuelas, que ya no tiene lugar en esta época. Pero el bordado tiene mucho que decir hoy. ”

Aunque el bordado suele asociarse con prácticas del pasado, Khippu lo reinterpreta desde el presente y busca dar un realce en esta situación y en la importancia de traerlo, pero de una manera que los jóvenes puedan adquirir ese conocimiento y que no se pierda esa cultura.



María Fernanda busca adaptarlo a los intereses y ritmos de las nuevas generaciones, incorporando fotografía, video, pintura y elementos tridimensionales, además de la meditación, ya que considera que estamos en una época donde vamos muy rápido y no nos concentramos en el aquí y ahora

Entre las técnicas que más le gustan están las puntadas en 3D y los puntos tradicionales como el punto atrás o el relleno, que provienen de sus bisabuelas y abuelas. "Me interesa traer del pasado al presente. Investigar qué nuevas puntadas surgen, combinar medios, conectar el arte visual con el arte textil".

Me interesa traer del pasado al presente. Investigar qué nuevas puntadas surgen, combinar medios, conectar el arte visual con el arte textil.



Registro
fotográfico
Revista M.U.D.



Cuando se le pregunta cómo imagina Khippu en cinco años, María Fernanda no duda en soñar. Le gustaría entrelazar el arte textil con otros países latinoamericanos como México, Perú o Bolivia, para compartir saberes textiles en conferencias y encuentros prácticos.

También desea trabajar con poblaciones vulnerables, especialmente mujeres privadas de la libertad o trabajadoras sexuales, conocer sus situaciones o como llegaron a esto, para poder aportar con el bordado una ayuda y herramienta de expresión para ellas y además un posible camino de vida o emprendimiento.

Sé que es un contexto fuerte y que debo estar preparada psicológicamente, pero quiero ofrecerles algo que les ayude, no solo a canalizar emociones, sino a encontrar un posible camino de vida.

Resistencia y Reconexión Cultural

Para María Fernanda, el bordado es volver a casa. Es volver a sus raíces, a sus ancestras. Desde Khippu, invita a todas las personas que quieran iniciarse en el arte textil a confiar en sí mismas, en sus manos y en su creatividad.

“ Si sienten miedo, que lo hagan con miedo. El bordado es una forma de hilar raíces, hilar territorios, hilar memorias. ”

Porque para ella, cada puntada es también una historia que vale la pena recordar y cuidar. Su mensaje a quienes leen esta historia es claro: el arte textil no es solo un oficio ni una práctica estética aislada. Es una forma profunda de mantener viva la cultura desde la raíz, desde el vínculo materno, desde la tierra que nos sostiene. Y se construye así, puntada a puntada, como se teje una manta colectiva donde cabe la memoria, el dolor, la belleza y la esperanza de todo un territorio.



Artículo por
Gabriela Castrillón,
estudiante de Diseño Gráfico
Universidad de Nariño

ISABELLA DAVID CHECA

DEL SUR AL MUNDO

Una experiencia de Viaje, Diseño y Autodescubrimiento

Esta historia comienza el 30 de julio de 2024, cuando después de un intento fallido de SSD (Servicio Social de Diseño), no logré irme a Medellín a hacer mis prácticas de noveno semestre.

Durante el resto del año, seguí enviando mi solicitud de aplicación al intercambio de movilidad estudiantil a la DRI (Dirección de Relaciones Internacionales). Al no haber sido admitida en la UNAM, recordé a un conocido que había tomado la misma decisión de irse del país a experimentar lo que no se le había perdido. Le pregunté en qué universidad había sido aceptado. —En la UDEM, Universidad de Monterrey —me dijo.

Sin mucha investigación sobre la universidad ni el lugar, apliqué con pocas esperanzas de ser aceptada en el norte del continente. Pero menos de un mes después, recibí un correo: estaba dentro. Con ilusión, miedo y nervios, le conté a mi familia. Desde ese momento, cada día se convirtió en una cuenta regresiva. Aunque al inicio parecía lejano —las clases comenzaban el 13 de enero—, saber que alcanzaría a estar hasta los carnavales me daba tranquilidad. Mis últimos carnavales probablemente también marcarían un cambio en mi libertad laboral. Sabía que esta experiencia sería la más retadora que he vivido en mis 23 años.

Fotografía cortesía de
Isabella Checa



Registro
Fotográfico:
Isabella Checa

Desde el sur: comenzar a soltar

Pasó Navidad, que se dice fácil, pero no dimensioné la magnitud de mi decisión hasta el 7 de enero, cuando, después de los mejores carnavales de mi vida, me desperté exhausta, con el corazón en la mano y con la sensación de que algo grande estaba por suceder. Más allá del aguardiente que habíamos bebido hasta el amanecer, era la incertidumbre lo que me mantenía despierta: en dos días dejaría mi ciudad, mi país... para irme a otro universo. Antes de partir, mis amigos me regalaron un póster con fotografías de nuestras historias vividas, y mi madre me dio el peluche de mi perro, Simón. Partí en un viaje de 24 horas de aeropuerto en aeropuerto, cargando mi vida en una maleta de 20 kg y un bolso de mano, además de la gripe de talco y carioca que todo aquel que estuvo en la Avenida de los Estudiantes ese 6 de enero de 2025 se había contagiado. A las 10 de la noche, en el aeropuerto El Dorado, lo primero que hice fue dibujar: una Isa llorosa, triste, enferma y con miedo.

El vuelo fue bueno. Las azafatas eran mexicanas y, si alguna vez has visto La Rosa de Guadalupe o María la del Barrio, te harás una idea de su forma de hablar. La comida era otra historia: las galletas eran dulces, más que unas Glacitas o Festival de Chocolate. Eso sería norma en México: todo tiene como mil por ciento más aditivos que en Pasto. Así que, si no te gustan las cosas con muchas salsas, mejor empieza a acostumbrarte. Al llegar, me instalé en la casa en la que viviría los siguientes seis meses con tres roomies españolas y una mexicana. La UDEM facilitó mucho el proceso: nos hicieron un grupo de WhatsApp con más de 100 estudiantes de intercambio, y fue ahí donde las encontré, entre charlas con alemanes y franceses.

Registro
Fotografico:
Isabella Checa

Primer día: Choque de realidad

El primer día fue un desastre total. Estábamos a 5 grados y, les juro, ni subiendo el Galeras había sentido tanto frío. El calefactor no funcionaba, la ducha solo tenía agua fría y la casera me dijo que debía comprar mis propias cobijas. Entre el frío y la tristeza, estaba a punto de entrar en hipotermia emocional. Pero antes de que oscureciera por completo, decidí salir al supermercado más cercano.

Acostumbrada a caminar desde Pandiaco hasta el Parque Bolívar para desestresarme. Aquí, al principio, me sentía atrapada, ya que las aceras eran pequeñas o inexistentes, y tomar un taxi se volvía una necesidad cotidiana. Para una estudiante acostumbrada a caminar largas distancias, el ritmo frenético de la ciudad me resultó algo chocante. Después de gastar 2,000 pesos mexicanos en mi primera compra (que prefiero no convertirlos a colombianos), fui a un lugar donde vendían colchas. La dueña, al verme llorosa y con frío, me ayudó pidiendo un Uber de regreso a mi nuevo hogar. Mis roomies no llegarían hasta una semana después, y haber aterrizado el 10 de enero fue bastante desacertado. La inducción había sido el 9 y 10, así que mi llegada tardía solo incrementó mis dudas sobre mi decisión del país en el



Junio, 2025

La universidad es una locura. La UDEM es la más cara de Nuevo León y lo demuestra en sus instalaciones: salones con sillas ergonómicas (que vendrían genial en la UDENAR), un edificio solo para Diseño, Animación y Arquitectura, talleres de moda, estudios de fotografía, impresoras 3D gigantes y una sala de co-working donde los estudiantes dejan sus productos en venta con alcancías, sin miedo a que nadie los robe. Lo único similar a la FACARTES es que a veces su internet no funciona. Estudiar aquí es un sueño... al menos en cuanto a materiales y espacios.

“

Porque en calidad de profesores, mis nueve semestres de Diseño Gráfico en la UDENAR me demuestran que la empatía del docente es clave para una buena educación, y eso en mi casa sobra.

”

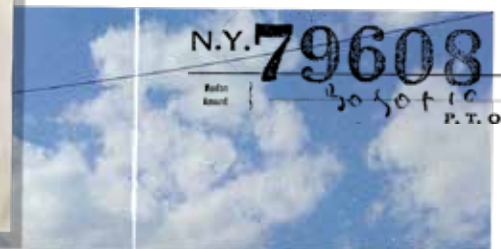
Elegí clases de Diseño y Cine sin saber lo que me esperaba, pero agradecida con el profe Pineda y la profe Marcela, quienes me habían enseñado cine, fotografía y guion el año anterior, aprendizajes que me parecían suficientes para la nueva travesía. Estaba emocionada por plasmar mis ideas en este lugar, aunque entre el miedo y la ansiedad (cosa que me caracteriza más de lo que quisiera admitir), sabía que las clases y las entregas iban a ponerme a prueba. El plan de estudios que parecía aterrador terminó siendo más manejable de lo que imaginé. Los profes son un amor: te apoyan y te guían en lo que necesites. A veces es como si volviera al colegio. Aunque, eso sí, aquí nadie cuestiona nada: si hay que sacar 30 guiones para el jueves y hoy es lunes, simplemente se hace.

Sobre la ciudad y la gente

Algo que me quedó claro al mes de estar aquí: Monterrey es una cosa y San Pedro es otra. A los que están igual de perdidos que yo, no se preocupen, que voy a intentar simplificarlo. Aquí la discriminación existe, el clasismo es la orden del día, nunca vas a ver a un "San Petrinero" en el centro, no conocen un mercado y los tatuajes son de "nacos".

La cultura es mucho más tradicional de lo que podría ser en Colombia y eso es mucho decir. Un taxista una vez me dijo: "Los de San Pedro solo dejan entrar a los suyos a los antros, el resto de nosotros salimos al barrio".

Esta gente se cree por encima de las nubes. Las mismas nubes contaminadas por sus industrias automotrices y hay días donde ni la casa del vecino se alcanza a ver. En pocas palabras, si te gusta Subway o la pizza de Domino's más que las empanadas de añejo y el envuelto de choclo, este lugar te encantará.



La calma entre el caos

Les juro que es difícil. Hay días donde una comida completa es un lujo, no tengo un buen compu ni celular, pero eso mismo me ha hecho agarrar de nuevo el lápiz y papel, volver a ilustrar en análogo, pensar en mí, mis proyectos y aspiraciones. Estoy aprendiendo a tatuar y he conocido personas de Cali, El Salvador e Italia que todo el tiempo me comparten sus conocimientos.

Estoy muy agradecida con la Universidad de Nariño por darme esta oportunidad. Me apoyaron desde el inicio y lo que me sentí acompañada por la DRI y la Dirección del Programa de Diseño no tiene nombre. Agradezco a la profe Alejita y a todos mis docentes por el esfuerzo que colocaron para que yo llegara aquí. Les juro que, si no fuera por las bases tan sólidas que construyeron en mí, no podría estar donde estoy.

Les recomiendo y aconsejo que, si pueden irse de movilidad, agarren su equipaje con todas sus maletas y denle la vuelta al mundo, porque esta experiencia es una chimba.

“

De los malos momentos
he encontrado los mejores
recursos, los mejores encuadres
y las mejores historias

”

Fotografía cortesía de
Isabella Checa



SARA CHAVEZ

TINTA, PATAS Y MEMORIA:

El mono nos cuenta la historia





Un hogar no son solo paredes,
sino la calidez que te acoge,
la manera en que, sin buscarlo,
se vuelve familia.



Estuve aquí para recibirlos cada día,
para acompañarlos en su andar,
pero también para decir adiós.



Es momento de nuevas aventuras para mis
patitas, seguir las huellas y recordar las
historias que dieron vida a este lugar.



Escuela de artes y oficios 1937

Pero para quienes pisaron
estos pasillos por primera
vez, fue su escuela.



Nuestros artesanos
no venían de linajes ilustres,
pero sí de una pasión
profunda.



A finales de los años cuarenta llegó
desde Chile el maestro Óscar Pedraza.

Con él, la acuarela dejó de
ser solo una técnica y se
volvió lenguaje.

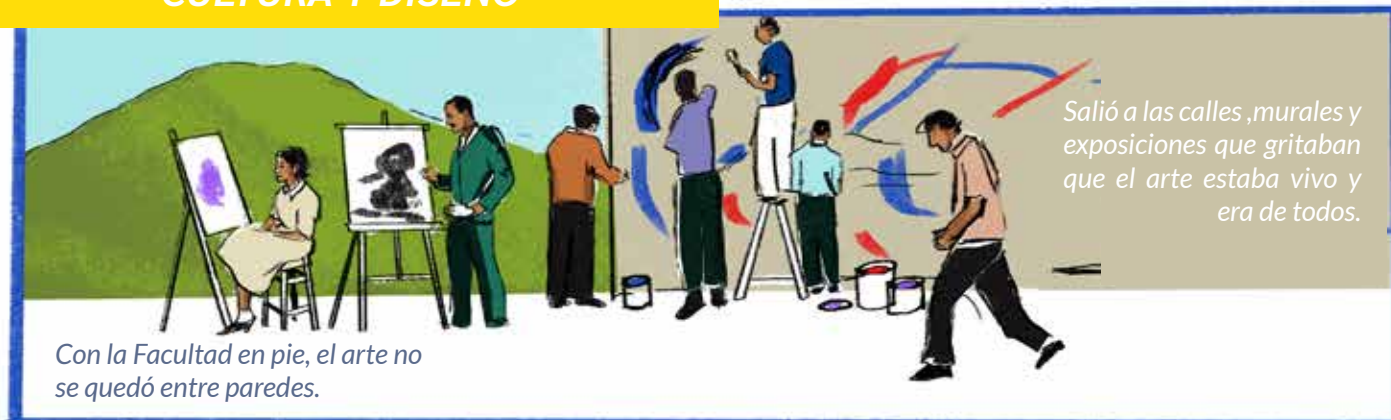


El movimiento
estudiantil de los años
70 encendió una chispa
que pronto se convirtió
en llama propia.



En agosto de
1975. Las voces
de estudiantes y
docentes se unieron
con un propósito
claro: que el arte
tuviera su casa, su
Facultad.

Y ese fue el
nacimiento de un
nuevo sueño.



Valiente y fiel a sus convicciones, creía en la belleza de las melodías de esta tierra. Y fue ella importante al traer de vuelta las notas a estos pasillos, devolviendo el alma a un lugar que nunca dejó de cantar.

...

Si bien las notas nunca dejaron de tocarse en realidad la música había resistido a las condiciones inhumanas.

...

La llegada de Javier Fajardo en 1981 marcó un antes y un después. Su visión transformó la forma en que la música era entendida dentro de la Universidad y en Nariño, y fue clave para que hoy exista un verdadero Departamento de Música.



Una mujer particular: que en una época difícil, se sobrepuso a los límites impuestos y alzó la voz, no solo por ella, sino por todas las mujeres de su tiempo a pesar de todo supo colocar su semilla en el corazón de esta facultad.



Y desempolvando instrumentos, salvándolos del olvido se dieron estas clases y el amor al oficio nuevamente le daba una oportunidad a la música.



José Guerrero Mora tenía una entrega profunda hacia la música, tanto así que llegó a trabajar por sueldos muy bajos. A pesar de las condiciones precarias, incentivó a jóvenes estudiantes a tomar las clases, sosteniendo con pasión y constancia el sueño de una Facultad de Música viva.



Todos estos esfuerzos dieron fruto en 1985, con la tan esperada adscripción del programa a la Facultad de Artes. Oficialmente, la música se sumaba a nosotros como un factor valioso que enriquecería la escena.

En la década de 1990, Pasto era un paisaje de talleres humildes y sueños latentes. No había grandes industrias ni diseñadores formados para acompañar procesos productivos.



En 1994, con el liderazgo de Javier Feuillet y Álvaro Urbano, nació la comisión que dio forma al primer programa de Diseño Industrial del suroccidente con una visión regional.



El 21 de junio de 1994, el Consejo Superior aprobó oficialmente el programa mediante el Acuerdo 059. Dos meses después, comenzaron las clases. Nació una nueva manera de pensar, crear y construir desde el sur.



Tras años en la sede centro el 21 de febrero del 2000 llegó el momento de mudarnos y así encontrar nuevas alas para nuestras ideas.

Cambiar de espacio no fue despedida, fue el comienzo de algo más grande.



En la nueva sede, con instalaciones modernas y talleres equipados, nació también una generación fresca de mentes creativas.



desde décadas antes se impartían asignaturas de dibujo y comunicación visual en Artes Plásticas pero no existía un programa



Con los años, el programa creció en comunidad, investigación y visión.



Nacieron grupos dedicados a explorar la historia gráfica de Nariño y a desarrollar nuevas formas de expresión visual.

Antes de 1996, en la región solo existían talleres de delineantes de Cesmag; muchos viajaban fuera a estudiar arquitectura.

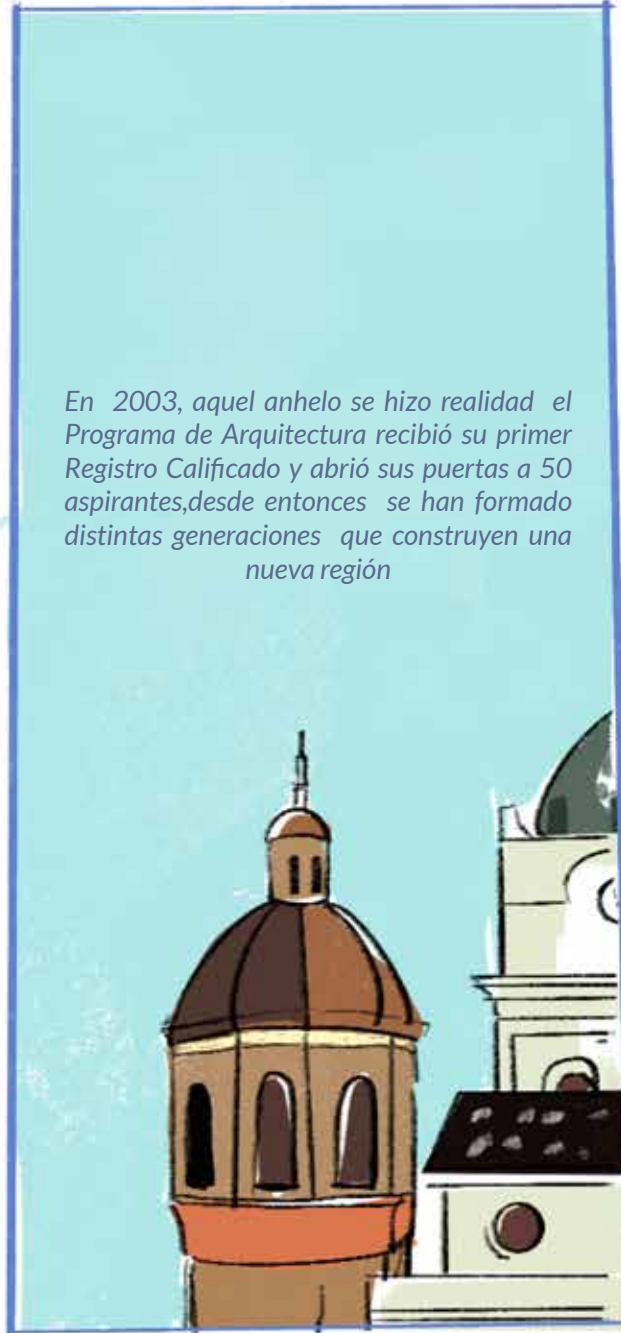


Fue en 1997 cuando, bajo un convenio entre Cesmag y la Universidad de La Salle, llegó el primer 'Curso Propedéutico en Arquitectura', convocando más de cien aspirantes deseosos de llenar el vacío que había quedado en la formación local.

Entre el 2000 y 2002, la Universidad de Nariño sembró la semilla de la arquitectura



En 2003, aquel anhelo se hizo realidad el Programa de Arquitectura recibió su primer Registro Calificado y abrió sus puertas a 50 aspirantes, desde entonces se han formado distintas generaciones que construyen una nueva región



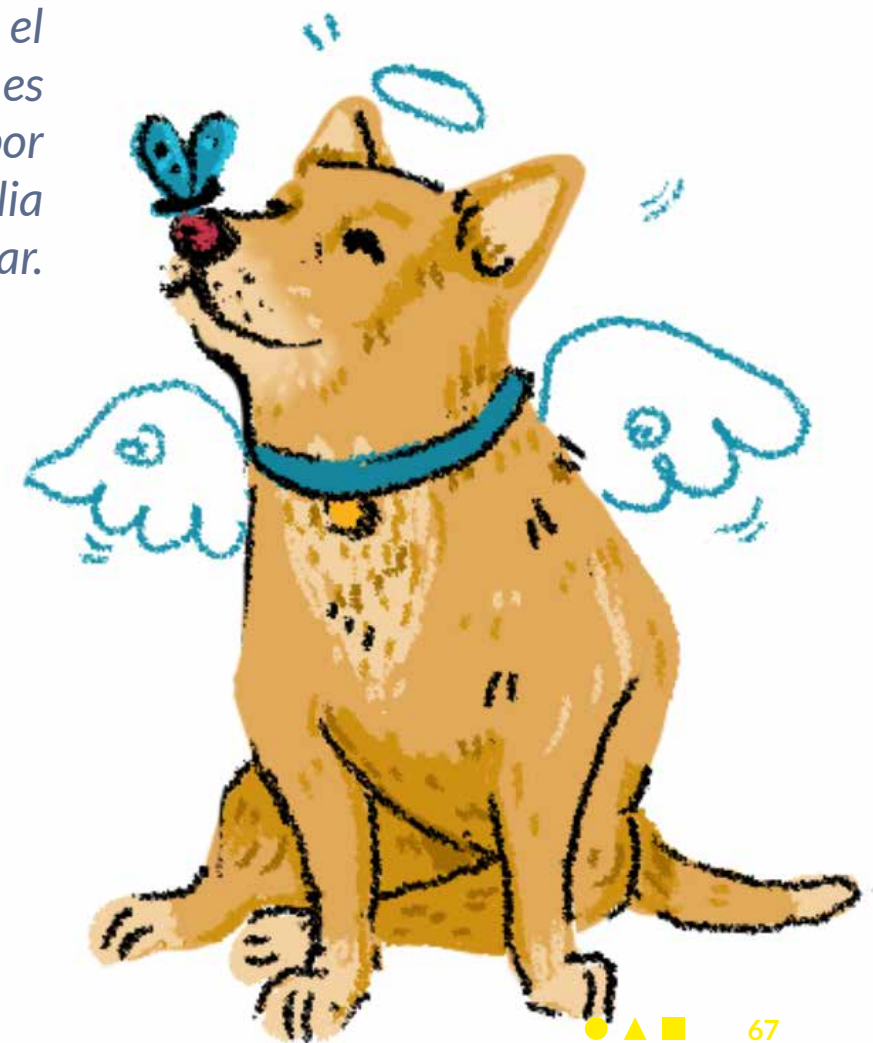
mediante seminarios en 'Cultura y Ciudad' y 'Tendencias contemporáneas'. Bajo la guía del Mtro. Álvaro Urbano y la asesoría del Arq. Carlos Torres, se tejió un convenio que inspiró a docentes y estudiantes a pensar en un programa propio, cargado de pasión por el espacio habitable.



Lo más valioso no ha sido el arte en las paredes ni las notas en el aire, sino ustedes, los estudiantes. Porque cuando alguien entra por estas puertas, no solo aprende: deja algo. Una pregunta, una risa, una nueva forma de ver el mundo. Y eso también es hacer historia. Gracias por ser parte de esta familia que nunca deja de imaginar.



Cómic por
Sara Chavez,
Estudiante de Diseño Gráfico
Universidad de Nariño



JONNATAN POLO

RESISTIRSE AL OLVIDO

Fotografía costumbrista

En una época donde la inmediatez y la imagen digital son protagonistas, la fotografía costumbrista se alza como un acto de resistencia y memoria. Para Jonnatan Polo, un fotógrafo nariñense que ha dedicado su mirada a capturar los saberes y tradiciones de nuestra región, la cámara no es solo una herramienta, sino un puente entre generaciones, un testigo silencioso de historias cotidianas que merecen ser contadas. A través de su lente, transforma lo común en símbolo, lo efímero en recuerdo, y nos invita a ver con otros ojos la riqueza cultural que nos rodea.

¿Qué significa para ti capturar los “saberes” de una región a través de la imagen? ¿Qué buscas transmitir en cada toma?

Capturar los saberes de mi región es una forma de resistir al olvido. A través de la fotografía busco narrar la vida que muchas veces pasa desapercibida: los gestos, los oficios, las creencias, la forma en que se vive el tiempo. Cada imagen es una invitación a mirar con otros ojos lo que nos conforma como comunidad, como territorio. Quiero que cada foto dialogue con la memoria.

Fotografías cotesía de
Jonnatan Polo

Cada imagen es un puente hacia la memoria

Fotografías cortesía de
Jonatan Polo

En sus fotografías hay una fuerte presencia de lo cotidiano, lo ancestral y lo simbólico. ¿Cómo seleccionas los temas o personajes que retratas?

POLO
PHOTOGRAPHY

Mis temas no los busco, me los encuentro. A veces es una conversación en la plaza, otras veces una fiesta patronal, un tejido, un gesto que me devuelve al origen. Selecciono desde la conexión humana: si hay algo que me conmueve o me hace reflexionar sobre quiénes somos, ahí está la foto. Lo ancestral y lo simbólico están en todo; solo hay que aprender a mirar con sensibilidad.

Junio, 2025

MUD

“Con el tiempo
aprendí que la
verdad de una
imagen vale más
que su perfección”



Fotografías cortesía de
Jonattan Polo

En un momento donde la fotografía es un común denominador sobre todo cuando contamos con herramientas como los celulares y medios digitales ¿Cómo consideras que sea el camino adecuado para sobresalir en este campo?

“

Hoy todos podemos tomar una foto, pero no todos contamos una historia.

”

El camino está en encontrar una voz propia, en comprometerse con una mirada. No se trata solo de tomar imágenes bonitas, sino de generar vínculos, de investigar, de narrar desde lo que uno siente y conoce. La honestidad y la constancia, más que el equipo, son lo que hace que una fotografía tenga peso.

El diseño gráfico es un aliado que transforma la imagen en un lenguaje visual completo

¿Has sentido que tu estilo o forma de ver ha evolucionado con el tiempo? ¿Cómo ha sido esa transformación como fotógrafo?

Sí, sin duda. Al principio me enfocaba mucho en lo estético, en lo técnico. Con el tiempo comprendí que lo más poderoso de una imagen no siempre es su perfección, sino su verdad. Aprendí a escuchar más antes de disparar la cámara, a caminar con más calma, a involucrarme con las historias. Hoy mi fotografía es más íntima y comprometida.



Registro
fotográfico
Revista M.U.D.

¿Cómo ve la relación entre la fotografía y el diseño gráfico? ¿Se ha apoyado en el diseño para potenciar su trabajo visual?

El diseño gráfico ha sido un gran aliado. Me ayuda a pensar en la composición de manera más amplia, a entender cómo una imagen puede dialogar con otros elementos visuales.

Salgan al territorio, escuchen, caminen sin afán. La historia espera a quien sabe mirar



Fotografías cortesía de
Jonattan Polo

Desde tu experiencia, ¿qué consejo le daría a los estudiantes de diseño gráfico que quieren explorar la imagen desde una mirada más documental o cultural?

Les diría que salgan al territorio. Que escuchen, que se involucren, que caminen sin afán. No basta con tener una buena cámara o programas de edición. Hay que mirar con el corazón, ser humildes frente a las historias ajenas, y dejar que esas historias también los transformen a ustedes. Investigar, colaborar y no temerle a lo simple.

Y finalmente, ¿cómo vez el futuro de la fotografía costumbrista en Nariño y el rol que pueden jugar los nuevos creadores en ello?

Veo un futuro muy fértil. Hay una nueva generación que ya no le teme a mezclar lenguajes, que investiga, que siente orgullo por su raíz. La fotografía costumbrista no tiene por qué quedarse en el pasado: puede dialogar con lo contemporáneo, puede reinventarse. Los nuevos creadores tienen la tarea, y la oportunidad de construir una narrativa visual que dignifique lo nuestro, sin caer en el cliché. Y mientras haya memoria, habrá imagen.



Entrevista por
Betto Solarte,
Estudiante de Diseño Gráfico
Universidad de Nariño

GAVILÁN

CONSTRUYENDO UN LENGUAJE VISUAL DESDE LAS RAÍCES



“No hablo de estilo porque estilo es tendencia, es lo que está de moda,” afirma Daniel con convicción. “Mientras que si trabajas tu lenguaje, es distinto y llegará a ser propio.”

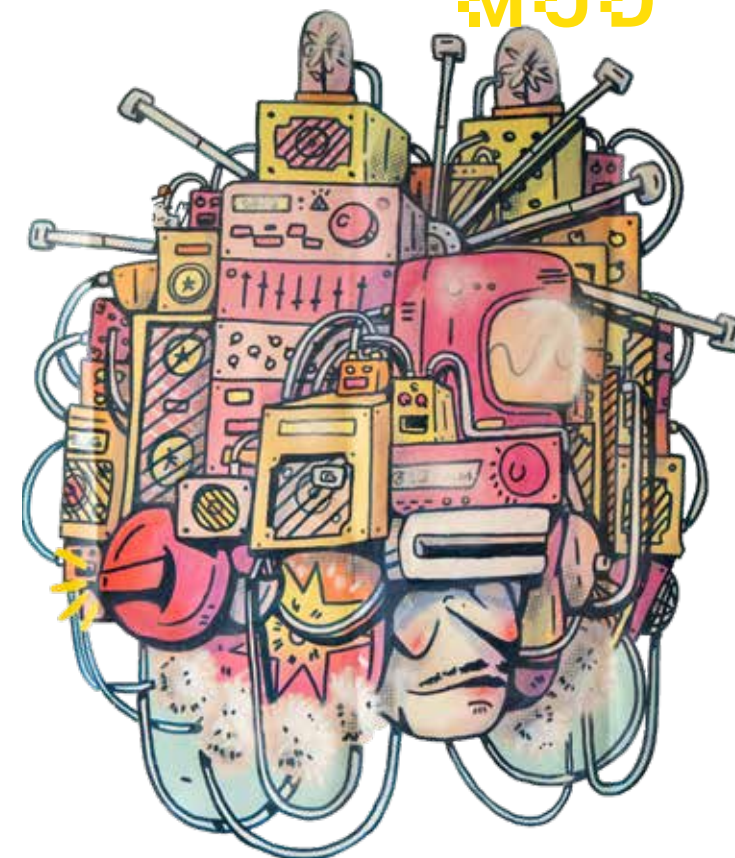
Registro
fotográfico
Revista M.U.D.

Nacido en Cali pero criado en Pasto que describe como “llena de magia”, la trayectoria de Daniel hacia el arte fue todo menos convencional. A diferencia de muchos ilustradores, no fue un niño que dibujara obsesivamente. Su infancia estuvo más ligada a la creación manual: “El dibujo en sí no me gustaba, era crear, como coger cajas, hacer casas, coger lazos, hacer nudos. Si hubiera enfocado mi carrera conforme yo era de niño, hubiera sido un diseñador industrial del putas.”

Este espíritu exploratorio encontró su primer referente en su abuela, una fuerza creativa multifacética: “Mi abuela tiene taller de costura, tocaba el organeto, la pianola, el acordeón, y pintaba. Ella, me dejaba hacer lo que quisiera porque sabía que yo era un niño juicioso a la final. Inquieto, pero juicioso.”

Graduado en mercadeo y publicidad, Daniel saltó entre diversos roles en agencias: desde copy hasta director de social media, para finalmente encontrar su verdadera pasión en el diseño gráfico y, eventualmente, la ilustración.

“En las agencias me di cuenta que lo que me gustaba era dibujar,” recuerda. “Una jefa me preguntó qué realmente me gustaba, y le dije que dibujar.”



LAS LIBRETAS COMO TESTIGOS DEL TIEMPO

Abrir las libretas de Gavilán es emprender un viaje a través de su evolución como artista. Guardadas meticulosamente y organizadas por año, estas bitácoras revelan mucho más que simples bocetos: son el archivo vivo de una transformación.

“Hace cuatro años me di cuenta que yo ya tenía algo, un lenguaje por el cual me iba a ir. No sabía si era propio, pero había un lenguaje y me gustaba dibujar así.”

Entre sus páginas, destaca una revelación casi accidental: un simple lápiz rojo que transformó completamente su aproximación al dibujo. “Este lápiz rojo representó como dejar el lápiz negro y empezar a dibujar mucho

más porque no dejaba como ‘ya esto es lo que dibujé’, sino que me permitía redibujar. Algo pequeño, pero fue un salto cuántico en mi carrera.”

La persistencia en llenar estas libretas ha sido fundamental: “Para llegar a un estilo de un personaje que yo digo es mío, eso me toma unos tres meses de estar llenando libretas. Vos ves un resultado, el personaje, dices, ‘uy, qué chimba’, pero detrás de eso hay dos libretas llenas, que se convierten en una biblioteca.”

EL RITMO Y LA IMAGEN

La música, particularmente el hip-hop, ha sido otra influencia determinante en su trabajo. “Viví mucho tiempo con músicos y siempre vivía con el que tenía la batería,” cuenta Daniel. Esta convivencia le permitió entender la música desde adentro, aunque nunca se consideró músico: “Entre las responsabilidades que tenía no estaba aprender a tocar música. Compré un bajo porque quería tocar como el de los Red Hot Chili Peppers, pero ese man es un dios, necesitaba ir unos 15 años antes para aprender eso.”

En lugar de tocar, encontró su manera de participar en la escena musical a través del diseño: “Me di cuenta que mis amigos necesitaban un poco de afiches y yo dije, ‘pues yo lo hago’. Fue esa necesidad de hacer parte de la música sin hacer música.”

Este vínculo lo llevó a colaborar con Santiago Cembrano en el proyecto “Normas Rappa”, un libro sobre álbumes emblemáticos del rap. “Con Santiago es como hacer un posgrado en lo que hables, porque el man es súper profundo, es un investigador y antropólogo súper actualizado,” explica Gavilán. Esta colaboración le enseñó a entender el rap no solo como música sino como un performance artístico completo: “La memoria del rap también se construye por medio de la gráfica, pero sobre todo con la vestimenta y con el performance.”

LA MEMORIA DE LA TIERRA

Si hay algo que define la obra de Gavilán más allá de lo puramente estético, es su conexión profunda con Nariño. Esta región del sur colombiano impregna cada aspecto de su trabajo: desde las máscaras inspiradas en carnavales hasta la fauna local que protagoniza muchas de sus creaciones.

Esta identidad visual se ha formado observando atentamente su entorno, especialmente durante sus viajes para pintar murales: “La experiencia de compartir con la gente, encontrar nuevos animales, a mí los pajaritos siempre me han llamado mucho la atención porque es un junte muy áspero entre lo visual y la música. Un pajarito cuando se comunica es música, pero visualmente son unas cositas diminutas capaces de expandir el sonido brutalmente.” hasta el día de hoy.

“No hablo de estilo porque estilo es tendencia, es lo que está de moda,” afirma Daniel

Fotografías cortesía de Gavilán

CONQUISTANDO LOS MUROS

El arte urbano representa para Gavilán la máxima expresión de su búsqueda: “¿Qué tan grande puede llegar mi gráfica?”

Su primer mural, pintado en Pasto junto a amigos locales, fue una lección de técnica y actitud: “Lo que más me enseñó lo de pintar el primer muro es a tener seguridad en la calle. Como que yo estoy acá haciendo lo mío y tengo que estar mosca, pero no me da miedo.” Desde entonces, ha escalado literalmente en su carrera, llegando a pintar edificios enteros:

“El formato más grande fue un edificio entero cerca del Movistar Arena, desde los 8 metros para arriba eran 15 metros de altura por 30 metros de ancho. Era una grúa que parecía una impresora.”

Estos desafíos le han enseñado a enfrentar sus miedos: “Tengo miedo a las alturas, pero esto es lo que a mí me llama. Yo tengo que estar ahí. El miedo es natural cuando algo es para uno grande.”

Para practicar su técnica en formatos más accesibles, desarrolló los “micromurales”, pequeñas construcciones con ladrillos en miniatura: “Es la misma experiencia de pintar afuera, pero en versión chiquita. Está brutal porque no tengo la necesidad de gestionar un muro para 24 personas, sino que siento a los 24, hago que construyan su muro y a partir de eso empezamos a hacer la práctica.”

Junio, 2025

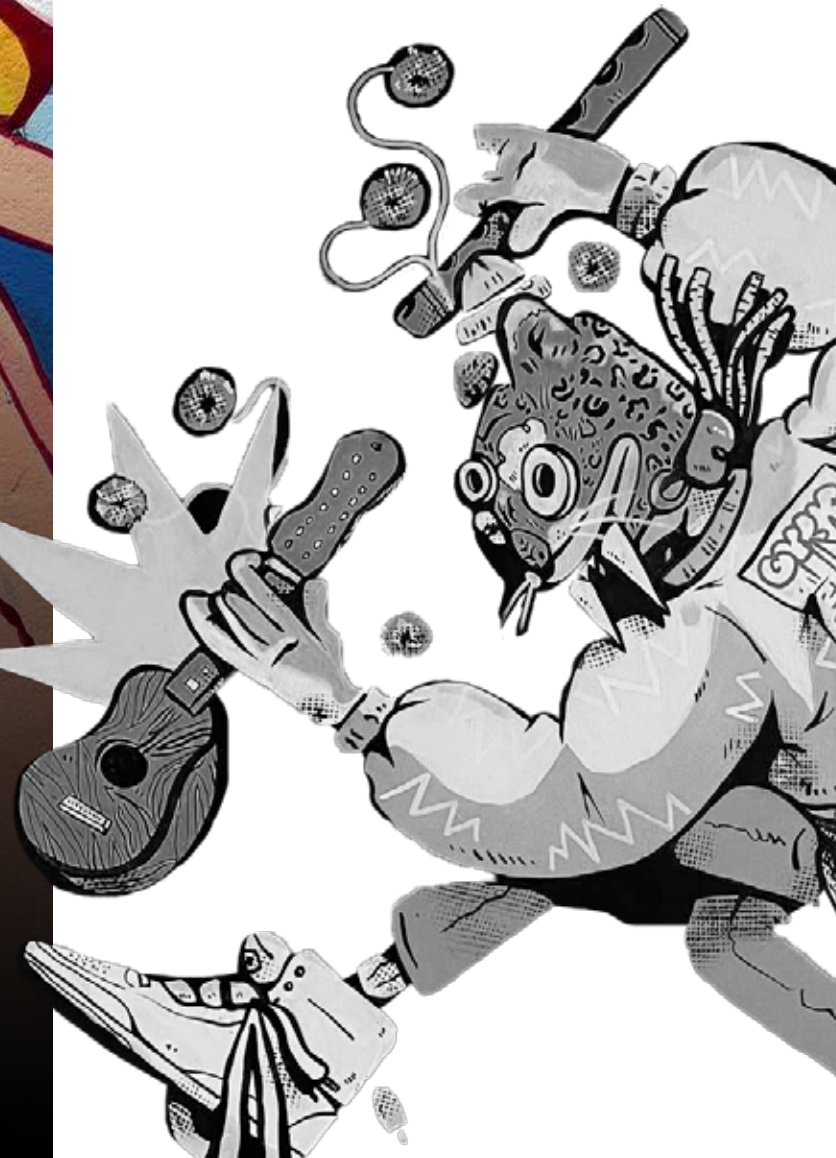
DE SUR A SUR: EXPANDIENDO HORIZONTES

Uno de los proyectos más significativos en la carrera de Gavilán ha sido su exposición “De Sur a Sur”, centrada en la simbología nariñense. Este proyecto, que comenzó como una exploración personal, se transformó en un tour internacional: “La primera parada era Madrid. Ahí se expuso algo y ya para la siguiente parada ya había hecho un mural y tenía otra pieza más. En cada lado era como hacer ese intercambio de conocimiento, sacar una pieza gráfica y dejar un mural.”

Lo que debía ser una conclusión cuando la exposición llegó a Pasto, se convirtió en un nuevo comienzo: “No es el final de nada, es el inicio.” Ahora planea volver a Europa con una nueva interpretación: “Como que volviendo con esa interpretación de todo ese viaje, haberlo pasado de donde se inspiró y ahora de donde se inspiró sale otra vez para allá. Yo no sabía que sabía y ahora sé.”

Este ciclo de ida y vuelta es central en su filosofía:

“Me fui a volver, me fui a volver, me fui a volver. Siempre vuelvo a mi casa, que yo no sé dónde es mi casa. Mi casa soy yo.”



EL LEGADO DE UN VUELO

Cuando le preguntamos sobre el legado que le gustaría dejar, Gavilán responde con una mezcla de humildad y claridad: “No es que no quiera dejarlo, sino que es muy para mí. Ya que la gente conecta es una bendición. Me gusta que las imágenes sean públicas y queden ahí como a la libre interpretación.”

Su enfoque está en lo tangible, en crear piezas que existan más allá de las pantallas: “Estoy muy concentrado en que las cosas se impriman, que queden para tocarse, que no queden solo en pantalla. Que la gente las pueda coleccionar y tener un afiche mío en su casa.”

Esta materialidad de su trabajo es quizás la expresión más pura de su filosofía:

“ Yo por eso cada que me veo con alguien nuevo, yo le doy un sticker. Es como, ‘parce, te estás llevando un pedacito de mí’. No soy yo físicamente el que viaja, sino que es mi gráfica la que está ahí.”



Una anécdota resume perfectamente lo que significa para él ver su trabajo reconocido por quienes más importan: “Tengo una foto con mi abuela, pintado el muro de la Pinacoteca, que no se podía pintar, yo lo pinté de puro desorden, con mi abuela así de fondo el muro, yo abrazado de mi abuela, abrazado de mi mamá. Esa foto paga unos cinco años de felicidad. Estoy haciendo lo que tengo que hacer.”

En el vuelo de este Gavilán, la creatividad, las raíces culturales y la constante exploración trazan una trayectoria que apenas comienza a desplegarse en toda su dimensión. Desde los pequeños stickers hasta los edificios completos, su lenguaje visual continúa expandiéndose, recordándonos que el verdadero arte no se trata de seguir estilos, sino de construir un lenguaje propio que trascienda modas y tendencias.

Artículo por
Camilo Franco,
Estudiante de Diseño Gráfico
Universidad de Nariño



BIBLIOTECA ENTRETRAMAS



Composición gráfica por
Camila Cerón

¿Por qué la **literatura** sigue importando en nuestras vidas?

La literatura se vuelve esencial cuando deja de ser solo palabras y se convierte en un espejo: de lo que somos, de lo que tememos, de lo que aspiramos a ser. Nos transforma, nos acompaña, nos confronta. **EntreTramas** nace como una respuesta a ese llamado, como una lectura gráfica de lo literario, una proyección de lo que nosotros (diseñadores gráficos en formación) percibimos en esas obras que, por más que pase el tiempo, siguen resonando con fuerza.

¿Cómo nace nuestra **biblioteca**?

EntreTramas surge del deseo de reimaginar aquellas historias ya profundamente instaladas en el inconsciente colectivo, pero que aún permiten nuevas interpretaciones. Nos propusimos agregar capas de concepto, de sentido, de visualidad. Al tratarse de obras de dominio público, teníamos la libertad de reinterpretar sin limitaciones legales, pero con una gran responsabilidad simbólica: mantener viva su esencia, al tiempo que le dábamos una nueva forma.

El primer paso fue elegir el libro que cada uno de nosotros rediseñaría. Una tarea tan desafiante como personal, pues requería una conexión real con la obra. Cada uno de estos libros fue abordado desde una mirada única. El rediseño no solo fue estético, sino también emocional e interpretativo. Así, **EntreTramas** se convirtió en un espacio editorial donde los clásicos no solo se leen: se habitan. Así, la biblioteca comenzó a tomar forma con títulos como:



Composición gráfica de
Camila Cerón

**Dracula**

Bram Stoker

**El fantasma de la ópera**

Gaston Leroux

**Frankenstein o el moderno Prometeo**

Mary W. Shelley

**Heidi**

Johanna Spyri

**Madame Bovary**

Gustave Flaubert

**Mujercitas**

Louisa May Alcott

**Narraciones extraordinarias**

Edgar Allan Poe

**El proceso.**

Franz Kafka

**La metamorfosis / Carta al padre**

Franz Kafka

Una propuesta editorial con **identidad**

El valor de **Entretramas** no está solo en lo estético, sino en su enfoque conceptual. El diseño gráfico no se entiende aquí como un simple adorno, sino como una lectura crítica y sensible del texto. Por eso, cada rediseño es también una relectura: Frankenstein se convierte en una criatura hecha de contrastes visuales que reflejan su dualidad emocional; Bovary se reinterpreta con composiciones que oscilan entre lo decadente y lo delicado; Kafka interpretado desde una percepción abstracta para representar las visiones más emocionales de su autor.

Los estudiantes detrás del proyecto asumen el rol de editores, ilustradores y diseñadores, pero también el de mediadores culturales. Su trabajo busca tender puentes entre el pasado literario y el presente digital, entre los autores canónicos y los lectores de hoy. La elección de obras no es aleatoria: se seleccionan títulos de dominio público —libres de derechos de autor— que tienen un potencial de reinterpretación y un valor simbólico fuerte. A través del rediseño, estos libros se democratizan y se vuelven a ofrecer al público desde otra óptica.

Composición gráfica por
Camila Cerón



Composición gráfica por
Camila Cerón

Más que **libros**: una experiencia sensorial

Uno de los principales aciertos de **EntreTramas** es que entiende el libro no solo como un objeto físico, sino como una experiencia multisensorial compartida. En este espacio, lo sensorial no está solo en el papel, sino en las voces, las imágenes en movimiento y las memorias que se entretajan en torno a cada proyecto. A través de charlas abiertas al público, acompañadas de videos animados basados en las ilustraciones

originales de nuestras ediciones, invitamos a otros a redescubrir los clásicos desde adentro: desde el proceso creativo, las dudas, las decisiones visuales y la emoción de reinterpretar lo ya escrito. Leer un clásico en **EntreTramas** es escucharlo con nuevos ojos, verlo con nuevas palabras, y habitarlo desde una mirada viva, colectiva y profundamente personal.



Además, la biblioteca funciona como un archivo en constante crecimiento. Con cada semestre, nuevos equipos de estudiantes se suman al proyecto, aportando otras miradas, técnicas y lenguajes visuales. El resultado es un catálogo ecléctico, vibrante, lleno de personalidad. Y lo mejor: todo el contenido está pensado para ser accesible, tanto en formato físico como digital, apostando por el libre acceso al conocimiento.

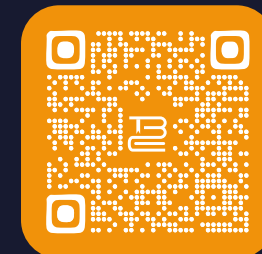
Una invitación a **redescubrir** lo que ya conoces

Entretramas no busca competir con las grandes editoriales ni reemplazar los métodos tradicionales de lectura. Su apuesta es otra completamente diferente: provocar curiosidad, generar conversación, invitar a los lectores a mirar con otros ojos lo que ya creían conocer. Es, en esencia, un acto de amor por los libros, pero también de rebeldía editorial.

Así que si creías que los clásicos eran aburridos, si pensabas que ya sabías de qué iban, o si alguna vez quisiste que un libro te hablara en tu propio lenguaje visual, esta biblioteca es para ti. Porque los clásicos no han muerto. Solo estaban esperando un rediseño.



Artículo por
Camila Cerón,
Estudiante de Diseño Gráfico
Universidad de Nariño



Visita y descarga gratis
nuestra Biblioteca web

CAMILA TERÁN RODRÍGUEZ

METAMORFOSIS DEL DISEÑO

Narrativas desde el collage y la pintura digital

Metamorfosis del Diseño es un proyecto que fusiona dos técnicas fundamentales: el collage y la pintura digital, para construir una narrativa visual que reimagina un mundo donde los animales toman el control de los humanos. El concepto central de la obra se basa en subvertir las jerarquías tradicionales de poder, invirtiendo roles y creando una realidad alternativa cargada de simbolismo. A través de texturas, fragmentos y composiciones detalladas, la propuesta cuestiona las dinámicas establecidas entre humanidad y naturaleza, proponiendo nuevas formas de ver el mundo.

Este enfoque técnico no solo destaca el potencial del collage como medio contemporáneo, sino que también combina lo onírico con lo conceptual para explorar la relación entre diseño, ilustración y narrativa artística.

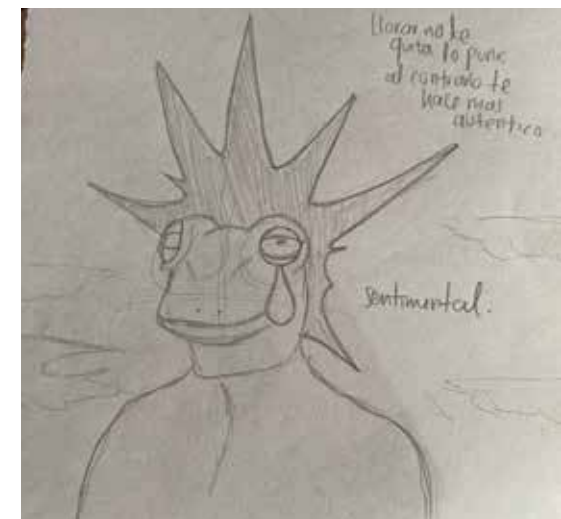
Registro
fotográfico
Revista M.U.D.

Soy Camila Terán, estudiante de sexto semestre de Diseño Gráfico en la Universidad Cesmag. Desde temprana edad, el arte ha sido una constante en mi vida, y a lo largo de mi formación académica he encontrado en la ilustración, el collage y la composición mis principales medios de expresión creativa. Estas técnicas me permiten experimentar con formas, texturas y narrativas visuales, creando piezas que combinan emoción y reflexión.

Mi trabajo está profundamente influenciado por el surrealismo, un estilo que me atrae por su capacidad de entrelazar lo fantástico con lo cotidiano. En mis proyectos, busco generar una conexión emocional con el espectador y explorar nuevas formas de interpretar nuestra realidad. Como diseñadora emergente, aspiro a seguir transmitiendo historias y conceptos a través de mis ilustraciones, utilizando un lenguaje visual que provoque cuestionamientos y emociones. Mi visión es desarrollar un estilo propio que combine lo onírico con lo estructurado, logrando un equilibrio entre lo experimental y lo funcional en el diseño contemporáneo.

Fusión técnica detrás de la narrativa

El collage actúa como el núcleo técnico del proyecto. Fragmentos de imágenes, texturas orgánicas y composiciones cuidadosamente seleccionadas se ensamblan digitalmente para formar escenas visuales complejas. Esta técnica permite una superposición de elementos que va más allá de la representación literal, generando una sensación de capas y profundidad que refuerza la narrativa. Lapintura digital, por su parte, complementa el collage al añadir detalles minuciosos, suavizar transiciones y crear atmósferas que enriquecen la composición final. A través de pinceles digitales y efectos de luz y sombra, se logran contrastes visuales que equilibran la crudeza del collage con la fluidez pictórica, dando vida a los personajes y escenarios.



Recursos gráficos
Camila Terán

Un proceso creativo En constante exploración

El proceso creativo del proyecto se enfoca en la experimentación y en la integración de herramientas digitales contemporáneas. Se utilizan programas de diseño para ensamblar las piezas del collage, mientras que la pintura digital permite perfeccionar los detalles y explorar la composición final. Esta combinación de técnicas mixtas no solo amplía las posibilidades narrativas del diseño, sino que también demuestra el potencial del collage como un medio artístico adaptado a la era digital.



¿Qué pasaría si ellos fueran quienes dictan las reglas?

El tema central, el dominio animal sobre los humanos, se desarrolla mediante elementos simbólicos. Los animales, representados con poses autoritarias y expresiones humanas, se convierten en metáforas de poder, mientras que los humanos aparecen como figuras híbridas, sumisas o integradas en un ecosistema que ya no dominan. Esta inversión de roles invita al espectador a reflexionar sobre las relaciones entre humanidad y naturaleza, abordando cuestiones como el impacto humano en el medio ambiente y las estructuras de poder en la sociedad.

Metamorfosis del Diseño es una exploración interdisciplinaria que conecta ilustración, diseño gráfico y lenguaje visual como herramienta para cuestionar, reflexionar e imaginar nuevas formas de entender nuestra realidad.



Ilustración "Metamorfosis del diseño" ganadora del 1º puesto en el festival Buenamente

Mopa-Mopa: una técnica ancestral

El barniz de Pasto, también conocido como Mopa-Mopa, es una técnica artesanal prehispánica originaria del suroccidente colombiano (Nariño - Putumayo), declarada patrimonio cultural inmaterial de la nación. Consiste en extraer una resina natural del árbol mopa-mopa, cocerla y teñirla con pigmentos naturales, para luego extenderla manualmente en finas láminas que se adhieren a diversas superficies mediante presión y calor. Esta técnica ha sido históricamente utilizada para la decoración de objetos de madera, especialmente cofres, peines, floreros, instrumentos musicales y muebles religiosos.



Sin embargo, más allá de su valor estético o decorativo, el barniz de Pasto representa una relación profunda entre el territorio, el cuerpo y la memoria colectiva. Es una técnica que encarna saberes transmitidos por generaciones y que lleva en sí la huella de las manos que la trabajan, así como el ritmo pausado y ritual del proceso artesanal. Es una técnica y manifestación cultural única en el mundo. Los conocimientos y técnicas asociadas con el barniz de Pasto o mopa-mopa de Nariño y Putumayo son actualmente Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.

Piel Adentro: performance

"Piel Adentro" es un performance que vincula el cuerpo humano con la resina de mopa-mopa, una materia viva con su propia autonomía. A través de la acción de estirar telas de mopa-mopa, emergen planos de color en el espacio. Con la participación de siete performers, la obra plantea un ejercicio experimental a partir del estiramiento de telas de mopa-mopa teñidas en sus colores tradicionales (blanco de cal, rojo de achiote y negro de humo) hasta que sean suficientemente grandes como para cubrir cuerpos.



VESTIGIOS

Es un proyecto de colaboración entre Suzanne Bioret (Pasto, Nariño), artista plástica de la Universidad Sorbona de París, técnica en Barniz de Pasto (CINAR Sistemas), directora del performance "Piel Adentro" y Laura Lopez (Pasto, Nariño), Diseñadora gráfica de la Universidad de Nariño y Diseñadora de Modas de la Universidad Autónoma de Nariño, directora creativa de la marca de ropa alternativa Indómita.



De la piel al objeto: la colección Vestigios

Durante la experiencia performática y experimental de Piel Adentro, surgió una necesidad de trasladar esa sensibilidad corporal y simbólica hacia lo material, al igual que hacer uso de la tela de mopa-mopa utilizada. Así nació Vestigios, una colección de prendas que no replica el performance, sino que lo prolonga en otro lenguaje: el textil. Proyecto fruto de un proceso experimental, investigativo y colaborativo entre sus creadoras. Si en Piel Adentro la piel era el lienzo, en Vestigios las prendas se convirtieron en nuevas capas de significado.

Cada prenda fue construida como un espacio de memoria, no solo por sus formas o colores, sino por los materiales, las técnicas y los tiempos empleados. El barniz de Pasto, se incorpora no como adorno, sino como eje conceptual y afectivo. Se investigó nuevas posibilidades de interacción entre el barniz y los materiales usados en el diseño de moda, ampliando así el lenguaje de la técnica.

Suzanne y Laura apostaron por una investigación abierta, en la que lo sensorial y lo técnico dialogaban sin jerarquías. Prueba y error, conversación, documentación y reflexión constante marcaron la ruta. Más que diseñar una colección, se trató de habitar el proceso como una forma de cuidar lo que se estaba construyendo. En este tránsito de la piel al objeto, lo textil se volvió portador de vestigios.



*Respirar y dar, respirar y dar,
respirar y dar. Unir respiros,
unir fuerzas, unir manos
y expandir.*

-Suzanne Bioret

*Fotografías cortesía de
Suzanne Bioret e Indómita*

Visibilidad y conversación: el impacto de Vestigios

Desde su concepción, Vestigios no solo fue pensado como una colección de piezas artísticas o una puesta en escena performativa, sino como una propuesta discursiva. Un acto de memoria activa y una exploración material del pasado y del presente. El proyecto encontró eco tanto en el público local como en espacios institucionales, siendo reconocido por el Portafolio de Estímulos de la Alcaldía de Pasto en 2024, lo cual representó un respaldo simbólico y económico fundamental para su realización.

Más allá del valor del estímulo, las creadoras destacan la determinación personal con la que llevaron adelante el proyecto. Durante meses previos, sin certeza sobre el apoyo financiero, ya estaban experimentando con materiales, desarrollando conceptos y delineando las bases del performance y la colección. El respaldo institucional llegó como un impulso que permitió ampliar el alcance y sostener el proceso creativo, pero no como su punto de partida.



Uno de los logros más significativos de Vestigios fue su capacidad para abrir conversaciones en distintos niveles: desde quienes se acercaron al barniz de Pasto por primera vez gracias a una campaña en redes sociales, hasta quienes visitaron la tienda donde se presentó la colección y fueron interpelados por los relatos que acompañaban cada prenda. El proyecto logró conectar con públicos interesados en la moda, el arte, el diseño y el territorio, sembrando preguntas e inquietudes, incluso en quienes no conocían previamente el contexto cultural de la técnica ni el peso simbólico del performance.

Vestigios demostró que, cuando el arte se compromete con el contexto desde la investigación, la experimentación y la colaboración, es posible generar obras potentes que no solo se exhiben, sino que trascienden, provocan, interpelan y se quedan resonando en quienes las encuentran.



Artículo por
Sarita España,
Estudiante de Diseño Gráfico
Universidad de Nariño

Mayo, 2024

MUD



Fotografías cortesía de
Suzanne Bioret e Indómita

Fotografías cortesía
de Diana Moreno

DIANA MORENO:

Contar historias
desde el sur

“

El cine se construye en equipo.

”

Con esta frase, Diana Moreno, directora y productora nariñense, resume lo que para ella significa hacer cine desde el sur del país: una experiencia profundamente colectiva, sensible y comprometida con el territorio.

Diseñadora gráfica de profesión, egresada de la Universidad de Nariño, su camino en el cine comenzó precisamente en los salones de la universidad, donde realizó sus primeras obras: *El Señor E* (ficción) e *Instrucciones para subir una escalera* (animación).

Su salto al terreno profesional vino con *Ñambí*, caminos de conocimiento ancestral, un documental producido por el resguardo indígena Quillacinga “Refugio del Sol”. Desde entonces, ha dirigido y producido obras como *El Traje y Aves* (cortometrajes de ficción), la serie documental *Refugios Climáticos*, y *Como el agua, la piedra y la espuma*, un documental que comenzó a gestarse en 2016 y que actualmente se encuentra en etapa de distribución.

La semilla de
las historias

Diana tiene un enfoque muy orgánico hacia la creación de guiones. En sus palabras: “son las historias las que te buscan”. Para ella, los procesos creativos necesitan tiempo y profundidad, algo que ha aprendido en medio de los ritmos exigentes que imponen las convocatorias y fondos de financiación, donde a veces se espera rapidez en ideas que en realidad necesitan madurar con calma y conectar con algo más íntimo.

“

La creatividad no surge del afán, los procesos creativos no surgen del correr.

”

Aun así, ha aprendido a encontrar un equilibrio entre dejar que las ideas maduren con libertad y responder a los plazos y exigencias que trae la producción audiovisual.

Cine con corazón colectivo

Uno de los ejes más importantes de su visión como directora es entender que el cine es una construcción grupal. Aunque la escritura de un guion pueda ser un ejercicio solitario, la película final es siempre el resultado del trabajo de un equipo. Desde la dirección hasta la actuación, pasando por la música y la edición, cada miembro del equipo aporta algo único. Es en la colaboración donde surge la magia, creando una historia que, al final, es de todos.

Ilustración por
Fabian Lasso

“

Afortunadamente hasta ahora he tenido la suerte de trabajar con personas muy cercanas, y juntos hemos creado proyectos, y esperamos seguir haciéndolo con ese corazón grupal.

”

No existen producciones pequeñas ni grandes; todas tienen valor siempre y cuando tengan un propósito claro. Sin importar el rol que uno desempeñe en el cine, es fundamental entender que este es un camino complejo, pero también muy bonito. Hacer una película no es fácil, pero tampoco imposible; por eso, tener bien claro por qué quieres contar una historia es clave para que el proceso fluya y se desarrolle de la mejor manera.



Junio, 2025

Desde su perspectiva, hacer cine en Nariño implica enfrentarse a múltiples retos, pero también a grandes posibilidades. “Es una región donde el cine es muy reciente. Yo haría una reflexión más que un consejo: tener muy claro por qué decides hacer esto. Esa claridad debe venir de un sentimiento profundo”, afirma. Ya sea para hablar del territorio, de una comunidad o incluso con fines comerciales, lo esencial –según ella– es tener un objetivo claro de comunicación.

M

Artículo por
Fabian Lasso,
Estudiante de Diseño Gráfico
Universidad de Nariño



Fotografías cortesía
de Diana Moreno



ÓSCAR PATIÑO

Arte que nace del territorio

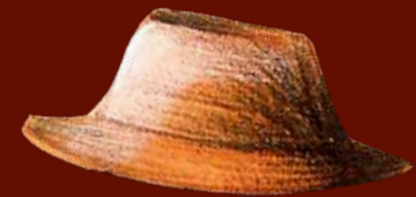
Óscar Patiño es artista visual egresado de la Universidad de Nariño, miembro del colectivo de muralismo rural Pukasacha y de la Fundación Uniendo Minga. Nos recibe en su casa, un espacio de ambiente acogedor y cálido, donde se escucha el canto de los pájaros.

Allí comienza una conversación que nos lleva a entender cómo su arte nace del entorno, de la palabra de los abuelos y de un profundo respeto por la naturaleza. Esta es una historia de creación, memoria e identidad contada desde el corazón del sur.

Oscar Patiño



Registro
fotográfico
Revista M.U.D.



Arte como Herencia viva

Óscar es egresado de la Universidad de Nariño, donde cursó la maestría en Artes Visuales, pero su conexión con el arte comenzó mucho antes. Desde niño, inspirado por una familia con vena artística, aunque más cercana al canto que a la pintura, encontró en el dibujo una forma de dialogar con su entorno.

“Mi trabajo siempre ha estado conectado con mi territorio”, dice, recordando cómo los relatos de sus abuelos, sus padres y los paisajes de los corregimientos que recorrieron, alimentaron su sensibilidad artística.

Su sensibilidad artística se nutre de lo cotidiano, de lo ancestral, de lo que permanece en la memoria y en los gestos del entorno.

Para Óscar, crear no es un ejercicio aislado ni una práctica exclusivamente estética, es una forma de mantener viva la memoria colectiva.

CHIGUANCO

Ave robusta que pertenece a la prestigiosísima familia Turdidae, de ahí su elegante sombrero y mochila terciada



*Ilustraciones de
scar Patiño.*

CREAR

Desde el corazón

En su trabajo artístico, utiliza materiales que le permiten explorar distintas formas de expresión: bolígrafos sobre papel ecológico, acrílicos y brochas, cada uno de estos soportes se convierte en una extensión de su pensamiento y de su sensibilidad creativa. Sin embargo, más allá de las técnicas o los recursos que emplea, lo que verdaderamente define su obra es la profunda conexión emocional y simbólica que establece con el territorio que habita.

Para él, enfrentarse a un lienzo en blanco no es una tarea sencilla. Lo vive como un momento desafiante que requiere entrega total, apertura emocional y, sobre todo, una disposición honesta para dejarse afectar por todo lo que ocurre a su alrededor. Es un proceso que va más allá de lo técnico; implica sensibilidad, escucha y conexión profunda. Él mismo lo confiesa, dejando ver que su proceso creativo nace de una relación íntima con su entorno, con las realidades que lo atraviesan y con las emociones que lo movilizan.

“*Enfrentarse a un lienzo en blanco es muy complejo. Es necesario trastocarse con lo que te rodea, transmitir lo que te está afectando*”

Desde su perspectiva, el arte debe partir del corazón, de una conciencia profunda del entorno, de la memoria del territorio y de los saberes populares que lo nutren. Considera que el arte no sólo tiene la capacidad de alimentar el cuerpo, sino también de nutrir el espíritu y sanar colectivamente. “Nosotros, como jóvenes artistas, tenemos una tarea importante: crear desde la conciencia del territorio y la cultura que nos rodea”, afirma con claridad y compromiso.



SINANTROPÍA

El arte de escuchar la tierra

Una de las ideas clave en su obra es la sinantropía, ese fenómeno donde ciertas especies animales aprenden a vivir entre los humanos.

Lo descubrió observando a las palomas de la plaza de Nariño y al copetón que golpeaba su ventana “Ese copetón vino con una flor en el pico, quizás para su copetona”, cuenta con una sonrisa, revelando la admiración con la que observa a la naturaleza. Así nace su poética: una mezcla de etología, humanidad, observación y creación simbólica.

La exposición Sinantropía se construyó desde esta observación sensible. En ella, aves y otros animales aparecen humanizados, portando elementos tradicionales como ruanas esto no como gesto decorativo sino como una forma de incluir a estos seres en la narrativa cultural del territorio. Para Oscar, los animales también son memoria, también son abuelos, también son parte de la historia que se debe contar.

“

Los animales también son abuelos, también son familia

”

Ilustraciones de
Óscar Patiño.

ZONOTRICHIA
CAPENSIS

Es vivaz y
confanzudo, de tamaño
mediano, con cresta
corta y un espléndido
gorro tejido

VULPES VULPES

Zorro Rojo, animal
omnívoro muy sociable
de gran sonrisa y bello
sombrero





El muralismo como resistencia

Además de su trabajo individual, Oscar hace parte del colectivo de muralismo rural Pukasacha y de la Fundación Minga Juvenil de Nariño. Juntos, han llevado el muralismo a los territorios indígenas y campesinos, construyendo imágenes que nacen de conversaciones con las comunidades.

“No se trata solo de pintar una pared, sino de contar lo que las comunidades quieren decir”, explica. Un ejemplo claro fue su homenaje al maestro tallador Alfonso Zambrano, en el Museo Juan Lorenzo Lucero. Ahí, Oscar sacó el museo a la calle, llevando su contenido a quienes no siempre pueden entrar.

El muralismo, para él, no es urbano por definición. Es rural, comunitario, ancestral. Es una herramienta de apropiación, de identidad, de educación intergeneracional. No solo crea imágenes, crea memoria viva.

Ilustraciones de
Óscar Patiño.



Fotografía de
Instagram
@oscardc_patino



Proyección desde el territorio

Óscar no se conforma con quedarse en su región, su visión es global: llevar el mensaje de Nariño y sus seres alados a otras partes del mundo. “Esto no pasa solo aquí, en muchos lugares se está desplazando a la naturaleza, quiero que mi obra hable también de eso”, dice.

Más allá de la técnica o el soporte, lo que define su trabajo es una profunda conexión con lo que somos: seres entrelazados con el territorio, con la historia, con lo simbólico.



Artículo por
Sory Ortiz,
Estudiante de Diseño Gráfico
Universidad de Nariño

ANA CALVACHE

EL TAROT DE LA SOMBRA

Los símbolos de mi subconsciente

“ El diseño gráfico es mi profesión y mi pasión. ”

Lo disfruto, me permite resolver problemas, colaborar a grandes escalas y ayudar a otras personas a materializar sus proyectos. Pero hay una diferencia entre diseñar para clientes y hacer algo puramente personal. El **Tarot de la Sombra** nació en ese espacio, donde el diseño y el arte se mezclan sin brief ni restricciones externas.

Durante la pandemia, atravesando una ruptura importante, me encontré soñando en repetidas ocasiones con cartas del tarot. La primera vez me impactó tanto que fue fácil acordarme de las cartas que había visto:

Estaba parada en la ducha de un baño azul, corría el agua y había pelo cortado en el piso, en medio del desorden estaba El Arcano sin Nombre (XXIII: La Muerte). El sueño cambia y un bufón (0: El Loco) me lleva a una ciudad de hierro. Cuando nos adentramos hay un grupo de gente reunida alrededor de una mujer que está en trabajo de parto. Al ver la escena me meto la mano al bolsillo y saco la carta de La Suma Sacerdotisa (II).

Fotografías cortesía de Ana Calvache



Me desperté *incómoda*. Despolvé el deck que me habían regalado en mi cumpleaños y busqué las cartas que había visto. Traté de interpretarlas con ayuda de google, pero me costaba hacer sentido de las cosas que leía. Decidí publicar la tirada en redes sociales, tal vez alguno de mis contactos podía explicarme qué significaba. Así conecté con **Jessica Held**, amiga de una amiga y psicóloga Gestalt; ella me introdujo en el enfoque terapéutico del tarot.

Entendiendo a las cartas

Jess me enseñó a leer con el **Tarot de Marsella**, pero yo estudiaba con el **Rider Waite Smith** ya que su riqueza visual me permitía incorporar mejor los conceptos. Este deck fue ilustrado en 1909 por **Pamela Colman Smith**, una artista, escritora y ocultista británica-estadounidense, que murió en la miseria a pesar de haber hecho el mazo más usado para introducirse en el tarot en el mundo.

Lo que empezó como un sueño que despertó una curiosidad, se convirtió en una práctica regular. El estudio de las cartas me ayudaba a procesar los cambios. Para interiorizar lo que aprendía, dibujaba mi interpretación de cada concepto, un año y medio después tenía los 22 Arcanos Mayores ilustrados.

Al empezar este proyecto tenía dos opciones a nivel visual y narrativo: Podía elegir recrear las cartas, redibujando cada símbolo con mi estilo, o podía hacer un ejercicio más personal y re-interpretar cada concepto en base a mis experiencias. Mi especialidad es el diseño de identidad de marca, lo que me hace buena generando abstracciones, también tengo una fascinación por los objetos mini.

Concepto de este deck:

Con todo esto en mente, cree el **Tarot de la Sombra**, un deck portable, de gráfica simple y directa. En el enfoque terapéutico del tarot de la carta 1 al 5 hablamos del héroe (*el consultante*) y su interior, empezando por su relación con la familia. En una baraja tradicional podría decirse que las figuras paternas son representadas por el **Emperador** y la **Emperatriz**, sin embargo en mi sistema familiar los roles son un poco diferentes. *Mi mamá*, una mujer inteligente y cauta, representa la feminidad hacia adentro (II. *La suma sacerdotisa*), mis padres están divorciados, por lo que *mi papá*, aunque siempre presente, al vivir en otra casa tenía más un rol de consejero (V. *El sumo sacerdote*), *mi hermano*, un año mayor que yo, es bastante lógico y bueno con las finanzas (IV. *El Emperador*), y yo me representé como (III. *La Emperatriz*), pues al ser extrovertida y creativa, encarno la feminidad hacia afuera.

De esta manera fui reinterpretando todas las imágenes de acuerdo a cómo iba entendiendo cada concepto. Por ejemplo, *Los Enamorados* (VI): Cómo su nombre lo dice, podría hablar de amor, pero en su significado más esencial es sobre decisiones. por eso hice dos flores (**dos caminos**) que no pueden dejar de mirarse. Hay una sensación de intensidad pero también una dualidad, hay espinas: *Elegir implica perder la otra opción*, enamorarse implica ganar apoyo y compañía pero perder algunas libertades.

Las cartas más complejas son las últimas (de la 16 a la 21) pues representan el periodo en el que el héroe se integra a la naturaleza y sus elementos. Los dibujo de manera isométrica, referenciando tanto los principios físicos del funcionamiento de la luz, como descripciones antiguas e interpretaciones esotéricas en donde se ha intentado dar forma a lo divino usando estructuras geométricas.

Junio, 2025

MUD

Un mazo tiene narrativa y una lógica interna.

ANA CALVACHE, 2023.

@an_h

ANA CALVACHE, 2023.

@an_h

ANA CALVACHE, 2023.

@an_h

ANA CALVACHE, 2023.

@an_h

ANA CALVACHE, 2023.

@an_h

★ In my process I trust ★

I.

Come see the shadow
And thrive in the blackness.
The night is a mirror
The stars are a compass.

Fotografías cortesía de
Ana Calvache

El tarot suele usarse para leer el futuro, pero ese nunca fue mi enfoque. El **Tarot de la Sombra** no predice, confronta. Es una herramienta para entender cómo funcionamos, qué patrones repetimos y qué partes de nosotros evitamos u ocultamos por vergüenza. No habla de lo que va a pasar, sino de lo que ya está pasando, aunque no lo queramos ver; y nos ayuda a consi-

derar diferentes perspectivas para asumir situaciones con inteligencia y coherencia emocional. El diseño gráfico fue vital para darle forma al proyecto, no es lo mismo dibujar a la deriva que unir todas las piezas que requiere la creación de un producto final. En el proceso de producción hubo decisiones gráficas conscientes: el formato es pequeño, portátil. El empaque incluye un

poema que introduce el concepto de “la sombra” como una metáfora del subconsciente. Y, para que tenga sentido como producto, agregué un instructivo que introduce brevemente cada carta. El poema del empaque es en inglés, pues el deck es mayormente comercializado en Toronto, Canadá, donde vivo hace 8 años. Decidir imprimirlo fue el verdadero reto:

“ ¿Vale la pena?
¿A alguien le va a interesar? ”

Pero al final, lo hice. Y aunque venderlo ha sido satisfactorio, lo más valioso ha sido lo inesperado: El tarot genera conversación, despierta curiosidad y me permite conectar con otras personas de manera profunda, pero no forzada. Facilita conversaciones honestas, con ayudas visuales.

Estoy muy agradecida con el arte, por sanarme una y otra vez. Este proceso me permitió canalizar el dolor y la incomodidad, entender mis propios mecanismos y transformar un proceso difícil en algo tangible. Cada dibujo fue un alivio en un momento de oscuridad, el proceso de producción me acercó a mi familia y, en una coincidencia que aún me sorprende, llevarlo a una entrevista de trabajo terminó asegurándome la posición. También me pone incómoda pues su promoción me presiona a exponerme a la opinión de los demás, y es difícil recibir rechazo en áreas vulnerables como la expresión artística, sin embargo esa sensación no es más grande que mi amor al proyecto y todas las cosas buenas que vienen con él.

Los proyectos de pasión son importantes, tener un oficio que amar por fuera del horario de oficina. Trae alivio, y quién sabe, tal vez tenga éxito y pueda volverse un laburo. Mi amiga **Silvia** siempre dice que “es importante hacer las cosas; con miedo, pero hacerlas”. Así que si estás dudando en meterle todo a esa idea que te quema las manos, toma esto como una señal: **Dale con toda.**

Fotografías cortesía de
Ana Calvache

¿Cómo calcular tu arcano de nacimiento?

Hay dos formas populares de descubrir tu arcano personal: una basada en la numerología y otra en tu signo zodiacal. Ambas ofrecen caminos simbólicos para conectar con los Arcanos Mayores del tarot desde una perspectiva más íntima.

Numerología

Suma los dígitos de tu fecha de nacimiento completa. Por ejemplo:

14 de julio de 1995 = 1 + 4 + 0 + 7 + 1 + 9 + 9 + 5 = 36

Luego, reduce si es mayor a 22 (ya que hay 22 Arcanos Mayores): 3 + 6 = 9 Tu arcano es El Ermitaño (IX)

Algunos también consideran arcanos complementarios. Si obtienes un número como 19 (El Sol), puedes reducir a 10 (La Rueda) y luego a 1 (El Mago), ampliando el significado.

Astrología

Aunque no es una tradición oficial del tarot clásico, hay asociaciones modernas entre los signos del zodiaco y ciertos arcanos.

Aries es El Emperador (IV); **Tauro** es Sumo Sacerdote (V); **Géminis** es Los Enamorados (VI); **Cáncer** es El Carro (VII); **Leo** es La Fuerza (VIII); **Virgo** es El Ermitaño (IX); **Libra** es La Justicia (XII); **Escorpio** es La Muerte (XIII); **Sagitario** es La Templanza (XIV); **Capricornio** es El Diablo (XV); **Acuario** es La Estrella (XVIII); **Piscis** es La Luna (XIX).

Artículo por
Camila Cerón,
Estudiante de Diseño Gráfico
Universidad de Nariño



GIULIANE CERÓN

LO CÍCLICO NECESITA LO SALVAJE

Ilustraciones de
Giuliane Cerón

Este artículo aborda el proceso de investigación-creación de la serie ilustrada Cíclica y Salvaje, la cual explora el sutil diálogo entre la mujer y la naturaleza, que se expresa en el lenguaje misterioso de los ciclos, la sangre, la luna, la tierra, las aves, los animales, la bruma y la vegetación salvaje. Esta serie es un resultado de la metodología de Lunaje, que se gestó en un proceso de inmersión, exploración y co-creación con mujeres de Pasto y El Encano, Nariño, a través de un círculo de palabra, talleres y una residencia artística en una montaña de El Encano.

Esta serie, nace de la necesidad de amplificar la experiencia del ciclo menstrual más allá del dolor y el tabú, proponiendo una visión donde el cuerpo femenino con sus fluidos, olores, texturas, ciclos, emociones e instintos se revela como un portal entre mundos, entre la vida y la muerte. Cada escena encarna un acto de creación o destrucción, un retorno a la esencia salvaje. Cada trazo está impregnado de la voz de la naturaleza y cada imagen revela el mundo a través de su mirada.

Proyecto ganador del Portafolio de Estímulos Culturales de Pasto y de Estímulos de la Gobernación de Nariño 2024 para la creación artística bidimensional.



Giuliane Cerón (1998, Pasto, Nariño)

Giuliane Cerón (1998, Pasto, Nariño) es una artista visual y diseñadora gráfica que explora temas como la feminidad, lo onírico, lo místico en la cotidianidad y la naturaleza a través de la ilustración, poesía y el audiovisual. Actualmente dirige Lunaje, un proyecto transmedia enfocado en la reconexión con los saberes de la ciclicidad femenina, el cual recibió el reconocimiento Laureado, diferentes estímulos de la región y el apoyo de la VIIS (Vicerrectoría de Investigación de la Universidad de Nariño). En 2023, ganó el Salón Visual Bacánica y el Primer Lugar en el Salón Visual de Artes en Pasto con la serie ilustrada de Lunaje. También participó en la antología poética Fisuras y Cicatrices (2020), que reúne voces femeninas de Nariño.

Entre 2021 y 2024, Giuliane Cerón ha expuesto obras en diversos espacios. Destacan Lunaje (2023), una exposición individual en Pasto con ilustraciones, esculturas y el minidocumental Warmi Pachakuti; Cíclica y Salvaje (2024), serie ganadora de estímulos culturales de Nariño, inspirada en la menstruación y la naturaleza; y Zafiro (2024), una exploración de la intimidad erótica femenina en cianotipia y grafito, presentada en Aefest Medellín y Pasto. También ha participado en muestras colectivas como Aura de lágrima (Lápiz de Acero, 2024), Amaranto (ARTETRA, 2024), Bordadora y Enraizadas (ARTETRA, 2023) y Diosa Madre (Salón Bienal de Investigación+Creación, 2021).



Fotografías cortesía de
Giuliane Cerón

Junio, 2025

MUD

Salvaje y cíclica

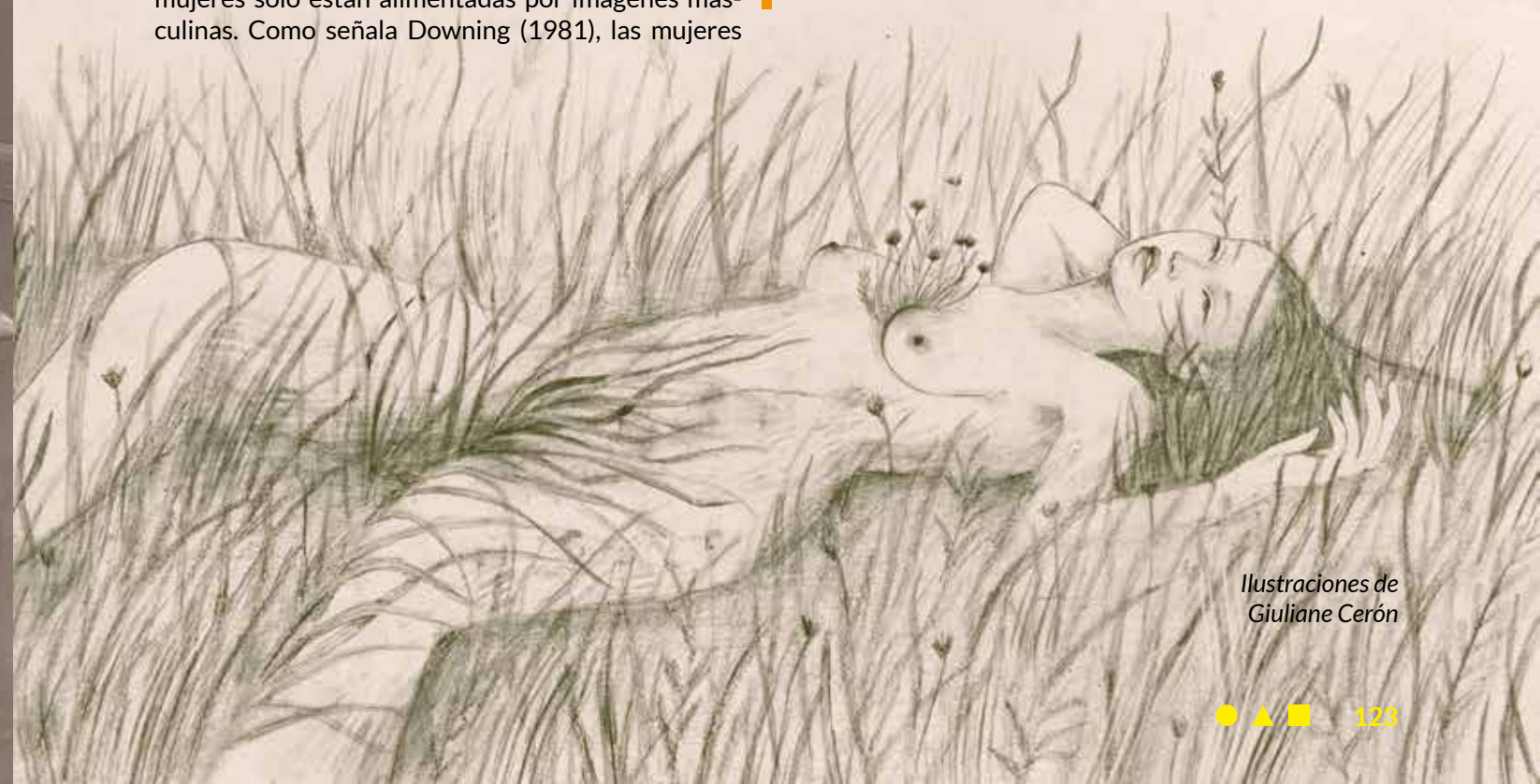
A lo largo de la historia, los mitos, arquetipos y símbolos han sido herramientas poderosas para transmitir sabiduría y comprender la conexión entre las personas con lo divino, lo natural y lo oculto en su propia psique. Pinkola Estés considera que los arquetipos, cuya morada nadie conoce, constituyen una serie de instrucciones psíquicas que atraviesan el tiempo y el espacio y ofrecen su sabiduría a cada nueva generación (1998, p. 440). En este marco, Bertrand & Bertrand (2017) afirman que durante decenas de miles de años, en la mayoría de las tradiciones ancestrales, el arquetipo de la Gran Madre estaba en el centro de todo. Aunque este arquetipo tiene una representación amplia, en muchas culturas se ha asociado principalmente con la figura femenina, reflejando una energía creativa, nutricia y transformadora que conecta con lo divino. Por tanto, esta conexión con la Gran Madre en el exterior, representa un reflejo de las energías que residían dentro de las personas, especialmente de las mujeres.

Gray (2009) profundiza en este concepto al señalar que, cuando una mujer se identificaba con una imagen, lograba despertar en su interior las energías que esta expresaba. Por ejemplo, al adorar al arquetipo de la diosa, la mujer no solo reconocía su propia conexión con lo sagrado, sino que también afirmaba su consciencia y necesidad de reconocer esos aspectos divinos dentro de sí misma. Pero actualmente, las mujeres solo están alimentadas por imágenes masculinas. Como señala Downing (1981), las mujeres

están hambrientas de imágenes que reconozcan lo sagrado en lo femenino, la riqueza y poder nutritivo de la energía femenina. Esta ausencia de arquetipos y enseñanzas fundamentales, que en su origen formaban la base de la naturaleza femenina, obligó a la mujer a abrirse camino en una sociedad que apenas ofrecía narrativas y símbolos que pudieran servirle de guía. Así, las imágenes disponibles reflejaban principalmente las expectativas y percepciones masculinas.

La consolidación del patriarcado y el auge del racionalismo impusieron valores que privilegian la razón, el control y el pensamiento lineal, marginando la intuición, los ciclos naturales y la conexión con la tierra. De esta manera, los arquetipos y mitos que alguna vez reflejaron la complejidad de la experiencia femenina han sido distorsionados o, en su mayoría, han desaparecido del imaginario cultural actual. Esta ausencia de representaciones visuales que celebren la naturaleza cíclica femenina y su íntima conexión con la tierra ha conducido a un exilio simbólico de la “mujer salvaje” silenciando su instinto, intuición y poder creativo (Pinkola Estés, 1992). Como consecuencia, la expresión creativa, sexual y espiritual de las mujeres ha sido reprimida, afectando negativamente su bienestar.

Es imprescindible que se desarrollen nuevos modelos simbólicos que representen los diferentes aspectos de la esencia femenina y su interdependencia. De lo contrario, las mujeres continuarán teniendo dificultades para entender y aceptar su propia naturaleza sin contar con la inspiración y orientación adecuada.



Ilustraciones de
Giuliane Cerón

Mayoras y guambras creadoras

En los territorios de Nariño, especialmente en El Encano, existe una fuerza natural y ancestral que honra la tierra, el sagrado femenino y sus ciclos. Sin embargo, estos saberes son poco accesibles y su transmisión está en declive. La representación visual y simbólica que podría revelarlos a través del arte para nutrir la psique femenina es muy limitada. Cuando las mujeres no ven su naturaleza cíclica reflejada en su cultura, pueden sentir que su propio ciclo menstrual es algo extraño, irrelevante o incluso problemático. Esto afianza la desconexión con su propio cuerpo, creatividad, emociones y sabiduría interna. Así, esta ausencia no solo limita la percepción de sí mismas, sino que también las priva de herramientas simbólicas que podrían guiarlas en la reconexión con su poder instintivo y su vínculo con la naturaleza creadora.

En este contexto, el desarrollo de nuevas narrativas visuales en comunidad que rescaten y revitalicen la complejidad de la experiencia femenina se vuelve una necesidad urgente. Proyectos artísticos como Salvaje y Cíclica buscan abordar esta necesidad. Estas iniciativas emplean el arte y el diseño como una herramienta para amplificar la experiencia de ser mujer que cicla junto a la luna y a la tierra, restaurando la soberanía sobre sus cuerpos y bienestar integral. A continuación, se detallará el proceso creativo de esta serie de ilustraciones, que buscan representar el proceso de retorno a la esencia salvaje y cíclica, además de proporcionar un espacio vivo de encuentro, sostén y transformación.

Es luna llena en Tauro y la abuela Araña empieza a tejer. Por la entrepierna, pequeñas gotitas de sangre corren como una jauría de perras hambrientas de dientes de león. La piel se desprende y es abono para la tierra. No la guarde, que se le llena de mariposas negras, negras, negras. La tez nueva debe bordarla la niña-anciana del páramo, con el destino que ella lee en sus ojos —ella sabe—.



Ilustraciones de
Giuliane Cerón

Metodología y proceso creativo en la cocha

La metodología proyectual se ha empleado en proyectos de creación previos, como Lunaje, y se desarrolla en tres fases: Sabia, Cíclica y Salvaje. Esta metodología surge de la necesidad de abordar los procesos de diseño de manera consciente e intuitiva, integrando la perspectiva cíclica y femenina como una fuente de inspiración y conocimiento. A través de estas tres etapas, el proceso creativo se transforma en una exploración profunda que conecta con la intuición, el cuerpo y la transformación.

Este proceso comienza con una residencia artística en solitario en el territorio de El Encano. En la primera fase, Sabia, se llevó a cabo una adaptación en el entorno por medio de la observación cotidiana, rituales, la reflexión sobre el lenguaje de la naturaleza, un registro audiovisual y textual de la experiencia. Además, se realizó una revisión teórica y literaria sobre el tema. Como parte de esta fase, se realizó un acercamiento íntimo con las mayores y jóvenes de la comunidad mediante talleres creativos que integraron meditación, círculos de palabra y técnicas artísticas experimentales, como la clorotipia. Estos espacios permitieron que el arte fuese una herramienta para expresar la sabiduría interior y comprender los mensajes del ser cíclico en conexión con la tierra, más allá de la catarsis.

En la segunda fase, Cíclica, las reflexiones compartidas en los talleres y las visiones que surgieron durante la exploración en la montaña se transformaron en ilustraciones en grafito que evocan una sensación táctil mediante texturas. Los personajes poseen una cualidad hipnótica y emergen entre composiciones orgánicas entrelazadas con elementos de la naturaleza, creando un delicado equilibrio entre lo terrenal y lo onírico, e invitando a quien observa a sumergirse en sus propios instintos e intuiciones.



Ilustraciones de
Giuliane Cerón



Junio, 2025

Estas ilustraciones funcionan como una guía por las fases de autodescubrimiento y transformación que las mujeres atraviesan al conectar con su esencia salvaje. Cada ilustración representa arquetipos y seres femeninos, desde la abuela araña hasta la niña-abuela del páramo, figuras que emergieron a lo largo de los talleres, la revisión literaria de autoras como Mónica Ojeda, Andrea Abreu y Maureen Murdock, y las exploraciones del ciclo menstrual.

Estas imágenes retratan momentos clave del viaje femenino, como la iniciación, el descenso, la transformación, la integración del poder creador o la renovación. Proponen una visión donde el cuerpo femenino con sus fluidos, olores, texturas, ciclos, emociones e instintos, se revela como un portal entre mundos, entre la vida y la muerte. Cada escena encarna un acto de creación o destrucción. Cada trazo está impregnado de la voz de la naturaleza y cada imagen revela el mundo a través de su mirada.

Este enfoque busca llenar el vacío de representaciones visuales auténticas de la feminidad, al mismo tiempo que resalta el proceso creativo y colectivo. Salvaje y Cíclica abre un espacio simbólico de interconexión entre arte, naturaleza y feminidad, donde las mujeres pueden reconocerse en su propia ciclicidad, comprendiendo su existencia como un flujo constante de transformación y renovación.

Cuando le entre la vanidad se volverá polilla; y cuando la pena fúnebre la alcance, será gallina iridiscente. Pero si se llegase a olvidar su fuerza, la verás como gallo, despertando al sol. A veces solo la moverá el hambre: entonces será mirlo y picoteará en su ventana. Sin más, déjala entrar y amamántela con su leche plateada de floripondia. Muy tranquila reciba a las polillas que danzarán en una espiral en ascensión. Al día siguiente, cantará con el sol y le gemirá a la noche. Ya entrada la madrugada sentirá el peso de los huevos sobre su vientre.

Ilustraciones de
Giuliane Cerón



Este proyecto, nace de Lunaje, como una expansión de su narrativa transmedia y su proceso de investigación-creación de cuatro años. Comenzó con Sabiduría cíclica femenina, serie ganadora del primer lugar en bidimensional del Salón de Arte San Juan de Pasto y ahora, con Salvaje y Cíclica, se consolida una exploración visual y artística que invita a la reflexión y transformación personal de las mujeres.

Desde Lunaje, previamente se han realizado encuentros y colaboraciones con mujeres, fortaleciendo la visibilidad de sus experiencias y voces. Estos trabajos han creado una comunidad en constante crecimiento, afianzando una plataforma de apoyo para el desarrollo el poder interior y la creatividad de cada mujer.



THE GRAND BUDAPEST HOTEL

Título original: The Grand Budapest Hotel

Año: 2014

Duración: 99 min.

País: Estados Unidos

Dirección: Wes Anderson

Música: Alexandre Desplat

Género: Comedia, acción, crimen, aventura, misterio.

Donde ver: Disney+, Apple TV+ y Amazon Video.



Imagen tomada de
Prime video

DG. MATEO TERÁN GUERRERO

THE GRAND BUDAPEST HOTEL (2014)

“Hay películas que se ven. Y hay otras que se saborean”

“ El Gran Hotel Budapest es un manjar servido en planos simétricos y colores pastel ”

Wes Anderson con El Gran Hotel Budapest nos regaló no solo una película, sino una pieza de diseño en movimiento, un banquete delicioso en todas sus partes. Desde los primeros segundos uno sabe que está entrando en un universo donde cada elemento fue pensado al milímetro: los colores, los encuadres, los personajes, los escenarios... absolutamente todo respira estética y teatralidad.

La historia, en sí, es sencilla: un robo, una herencia, una persecución y un hotel. Pero no estamos aquí por la trama. Estamos aquí por la forma en que Anderson la cuenta. Todo es exagerado y deliciosamente artificial, como una maqueta hecha a mano, pintada con minuciosidad y puesta en escena con una precisión casi obsesiva.



Imagen tomada de
Asalto visual



Imagen tomada de
Dos minutos, cuarenta segundos y una claqueta

Los personajes parecen sacados de un teatro de marionetas, pero con una humanidad entrañable. Ralph Fiennes como el conserje Monsieur Gustave es simplemente brillante: elegante, excesivo, poético, impertinente... un personaje que uno no quiere soltar. Y Saoirse Ronan, con poca presencia en la pantalla, deja una huella con su pastel de nata en forma de mancha de nacimiento y su dulzura contenida.

Pero parte de la magia está también en esa galería de estrellas que aparecen casi como cameos gloriosos. Anderson logra algo raro: actores de talla gigante asumiendo pequeños roles como si se hubieran colado a jugar. Ahí está Bill Murray con su clásico rostro impasible y su presencia que no necesita más de un par de frases. Tilda Swinton casi irreconocible bajo kilos de

maquillaje como la anciana Madame D. Adrien Brody como un villano de caricatura, sin miedo al exceso. Willem Dafoe, sin decir mucho, sembrando terror solo con la mirada y unos colmillos. Y sí, hasta Harvey Keitel aparece tatuado y musculoso, rompiendo cualquier expectativa. Es un desfile que no distrae, sino que suma: cada uno aporta a ese mundo de cartón pintado que, sin embargo, se siente absolutamente vivo.



La simetría, esa firma andersoniana, está por todas partes. Cada plano es una postal. Cada movimiento de cámara, una coreografía. Y ni hablar de la paleta de colores: rosas empolvados, lilas, dorados, rojos intensos. Colores que parecen haber salido de una caja de macarons franceses.

Y los detalles... ¡ah, los detalles! El bigote dibujado del ayudante, las narices sangrantes, las cajas de pastelería Mendl's, los botones del ascensor, los carteles escritos a mano, los interiores que parecen decorados de ópera. Todo habla. Todo suma. Todo inspira.

Además, el humor: sutil, ácido, a veces negro, a veces absurdo, pero siempre inteligente. Los diálogos están llenos de ironía, de frases para enmarcar,

de silencios que dicen más que mil palabras. Anderson tiene esa capacidad de hacerte reír con una ceja levantada o una puerta que no es una puerta al revelarlo con un movimiento de plano.

El Gran Hotel Budapest es de esas películas que deberían ver con libreta en mano. Porque más allá de la historia, es una lección de estilo, de dirección de arte, de composición, de color... y de cómo contar algo con una voz única.



LEMONY SNICKET'S — A SERIES OF — UNFORTUNATE EVENTS

Título original: Lemony Snicket's A Series of Unfortunate Events

Año: 2004

Duración: 1h 48min.

País: Estados Unidos

Dirección: Brad Silberling

Música: Thomas Newman

Género: Comedia, drama, aventura, fantasía, misterio.

Donde ver: Prime Video, Apple TV+ y Mercado Play.

Imagen tomada de
Apple TV+

DG. MATEO TERÁN GUERRERO

Lemony Snicket's A Series of Unfortunate Events

“

*Una película hermosamente triste,
donde la belleza se disfraza de tragedia.*

”

La película empieza con una animación encantadora, una historia alegre con un duende cantando al ritmo de Lovely Spring. Todo parece estar bien... hasta que la voz en off irrumpe y nos recuerda que no es ese tipo de película. Porque esto es Una serie de eventos desafortunados (2004), una obra tan extraña como cautivadora, hermosamente oscura, y visualmente impecable.

Desde el primer minuto, la película nos sitúa en un universo estilizado, teatral, cuidado al detalle. Tres hermanos huérfanos — Violet, la inventora; Klaus, el lector; y Sunny, la mordedora— se enfrentan a una cadena de tutores excéntricos y desgracias consecutivas, todo bajo la sombra del Conde Olaf, un actor fracasado y ególatra interpretado con absoluta brillantez por Jim Carrey.

Carrey se adueña de la pantalla con una actuación exagerada, sí, pero deliciosa. Sus improvisaciones son evidentes, pero lejos de desentonar, enriquecen. Olaf es detestable, pero magnético. Un personaje tan ridículo como peligroso, que se transforma (literalmente) escena tras escena: desde un herpetólogo hasta un capitán con pata de palo. Y todo lo hace sin perder su descaro ni su absurdo narcisismo, visible incluso en la decoración de su casa, repleta de retratos suyos como si fuera un culto a sí mismo.

La dirección de arte es un banquete visual. Los escenarios son auténticas ilustraciones tridimensionales: la casa del Tío Monty respira verdes tropicales y tonos tierra; la mansión de la Tía Josephine está congelada en azules y grises que huelen a soledad y miedo; y el hogar del Conde Olaf parece salido de un teatro de pesadilla, entre sepias polvorientos y grietas que hablan. Emmanuel Lubezki, el director de fotografía, usa la luz como si fuera tinta para pintar este cuento lúgubre y delicioso.

Imagen tomada de
Hipertextual

Este universo no es de una época definida: es como si el tiempo hubiese colapsado. Hay autos con seguros automáticos, máquinas imposibles, artefactos casi futuristas, pero conviven con ropas de época y casas victorianas. Es un anacronismo intencional que potencia el tono de fábula siniestra. La película no busca realismo: quiere sumergirte en su estética, y lo logra.

El vestuario, diseñado por Colleen Atwood (ganadora del Óscar y colaboradora habitual de Tim Burton), es otro de los grandes aciertos. Cada prenda no solo viste: habla del personaje. Los trajes del Conde Olaf cambian con cada disfraz, exagerando sus intenciones y egos. Los niños, en contraste, mantienen una sobriedad elegante que refuerza su inteligencia, su resiliencia.

Y aunque los efectos especiales digitales están presentes, son discretos. Lo que brilla es lo artesanal: las escenografías parecen hechas a mano, con fondos pintados que recuerdan al cine clásico, a las películas de antes, a un Hollywood con alma de teatro. Eso le da una textura única, que envejece bien, porque no se ata a ninguna moda visual.

La música de Thomas Newman es el pegamento emocional: una combinación de cuerdas melancólicas y percusiones juguetonas que refuerzan tanto la tristeza como la aventura. Acompaña con sutileza, no impone, pero se queda rondando en la memoria.

Aunque parece una historia infantil, en realidad es una película profundamente familiar —en el sentido más crudo y honesto. Habla de secretos, de casas con puertas cerradas, de adultos que no escuchan a los niños, de la pérdida, del abandono, pero también del ingenio, la esperanza y el amor entre hermanos. De que, en un mundo lleno de maldad, todavía hay quienes apagan los incendios, aunque otros los enciendan



Imagen tomada
imdb

Mayo, 2025

MUD

Una serie de eventos desafortunados adapta varios libros de la saga original en una sola película. Eso le da un ritmo ágil, en el que pasamos de cocinar pasta putanesca a colgarnos de una casa suspendida en un risco. Pero nunca se siente forzada. Todo encaja dentro de su absurdo elegante..



Imagen tomada
El español



Imagen tomada
de imdb

Quizás lo más hermoso de esta película es eso: que no tiene miedo a ser triste. A mostrar la muerte, la pérdida, el ilógico de la justicia. Pero lo hace con tal belleza, con tal nivel de diseño, que uno no puede más que rendirse ante su encanto.



Imagen tomada
Apple TV+

JOJO RABBIT

BACK IN THEATERS THIS FRIDAY

Título original: Jojo Rabbit
Año: 2019
Duración: 108 min.
País: Nueva Zelanda
Dirección: Taika Waititi
Música: Michael Giacchino
Género: Bélico, comedia, drama.
Donde ver: Disney+, Prime Video.

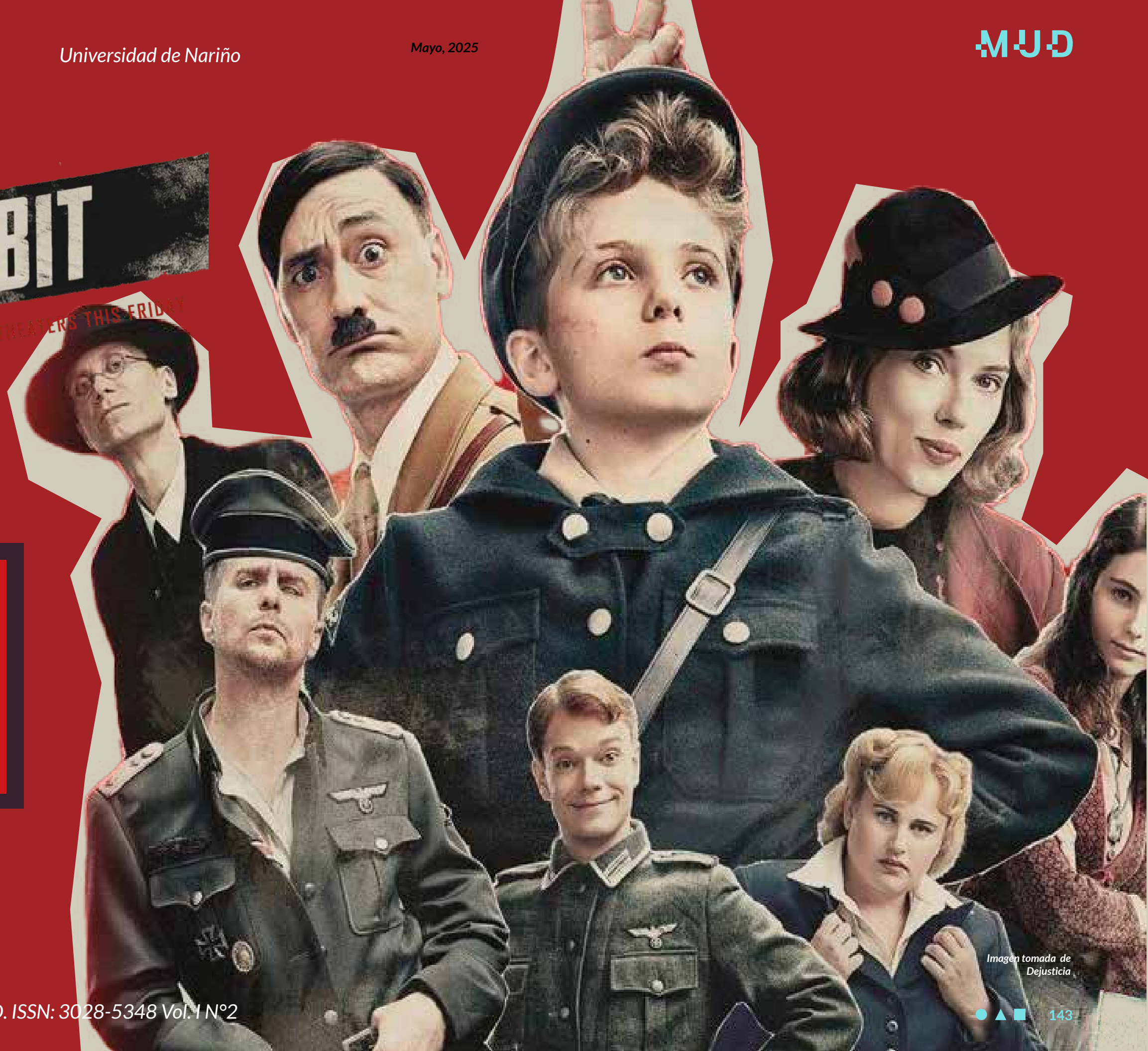


Imagen tomada de
Dejusticia

DG. MATEO TERÁN GUERRERO

JOJO RABBIT (2019)

“

¿Te atreverías a ver una película de guerra contada con humor y color?

”

Hay películas que no temen desafiar la narrativa bélica desde los bordes más inesperados. Jojo Rabbit, del director Taika Waititi, es una de ellas: una sátira conmovedora que atraviesa la Segunda Guerra Mundial con el lente de la infancia, del absurdo... y del amor. Desde el inicio, su montaje ágil y su estética vibrante nos recuerdan que estamos ante una fábula, no una lección de historia: aquí, el nazismo se filtra por el imaginario de un niño de 10 años que conversa con Hitler... su amigo imaginario.

10 años que conversa con Hitler... su amigo imaginario. La fotografía, a cargo de Mihai Malaimare Jr., se aleja de las paletas grises típicas del cine de guerra para sumergirse en tonos cálidos, vivos, casi festivos. Esa decisión visual no solo estiliza el relato, sino que potencia el contraste entre la inocencia de Jojo y la brutalidad del contexto. Los colores alegres no niegan la guerra: la hacen más perturbadora.

Jojo no solo representa la mirada infantil, sino también el proceso de maduración forzada en tiempos de violencia. Al sentirse rechazado y marcado físicamente tras un torpe accidente, busca desesperadamente pertenecer. La propaganda nazi le ofrece una identidad, un sentido de valor. Es ahí donde la película traza una línea crítica clara: ¿cómo se siembra el fanatismo en un niño? ¿Cómo se manipula su inocencia con discursos que prometen orden y pertenencia? La sátira de Waititi apunta con claridad hacia estos mecanismos, sin dejar de lado la ternura.



Imagen tomada de
screenrant

La transformación de Jojo se teje a través de pequeños gestos: proteger a su madre, ocultar a Elsa —la niña judía que vive escondida en su casa—, cuestionar lentamente todo aquello que le han enseñado a odiar. Lo vemos intentar ser duro, repetir frases hechas, fingir una madurez que no tiene. Pero es en su contradicción donde emerge su humanidad. La guerra se convierte en un espejo donde se reflejan sus propios conflictos: el miedo, la pérdida, el amor.

Scarlett Johansson, en el papel de Rosie, su madre, sostiene una de las figuras más bellas del filme: la del héroe silencioso. Nunca se explicita del todo qué hace por la resistencia, pero la vemos caminar, bailar y cuidar. Amar en medio del horror. La metáfora del león y su cachorro se instala como una de las imágenes más dulces —y más tristes— del filme. Sus acciones están guiadas por una resistencia amorosa que contrasta con el adoctrinamiento que recibe su hijo.

Waititi, quien también interpreta al delirante Hitler imaginario, construye una figura caricaturesca que, lejos de trivializar, desnuda el absurdo de los totalitarismos. En su interpretación se mezcla la sátira con el dolor, y ahí radica su potencia. Algo similar ocurre con otros personajes secundarios como el Capitán Klenzendorf (Sam Rockwell), un militar, que en su ambigüedad —y posible lectura queer— se roba algunos de los momentos más empáticos del filme. Yorkie, el mejor amigo de Jojo, representa la ternura absoluta, esa que sobrevive incluso en los escombros. Y Elsa, la joven judía escondida, complejiza aún más el relato: su relación con Jojo transita del odio al afecto, del miedo a la complicidad. En ella también se cifra la ambigüedad de la adolescencia, la pérdida y el deseo de futuro.

Imagen tomada de metro

Mayo, 2025

MUD

El vestuario, diseñado por Mayes C. Rubio, no pretende ser históricamente fiel. Sus decisiones —como ciertos cortes y estilos que evocan décadas posteriores— suman a la dimensión de fábula. El anacronismo es deliberado: no se trata de recrear el pasado, sino de interpretarlo con libertad crítica y poética.

Los símbolos se cuelan con elegancia. Atar los zapatos, por ejemplo, se convierte en un gesto que condensa todo: el amor, la pérdida, la memoria. O esa escena donde los techos parecen observar la tristeza de un niño que enfrenta la muerte.

La música, desde versiones en alemán de clásicos de los Beatles o David Bowie, hasta piezas melancólicas originales de Michael Giacchino acompaña con precisión los virajes emocionales de la historia, sin volverse invasiva. Juega con el contraste, al igual que todo el diseño general de la película.

Jojo Rabbit no busca explicar la guerra. Busca mostrar lo que la guerra le hace a la infancia. Lo que hace el fanatismo cuando se disfraza de pertenencia. Y sobre todo, lo que el amor en sus formas más sutiles puede resistir.



CRISTÓBAL BALENCIAGA

Título original: Cristóbal Balenciaga

Año: 2024

Duración: 6 episodios aprox 50 min. c/u.

País: España

Dirección: Jon Garaño (Creador), Aitor Arregi (Creador), José Mari Goenaga (Creador), Lourdes Iglesias (Creadora), Aitor Arregi, Jon Garaño, José Mari Goenaga

Música: Alberto Iglesias

Género: Drama, Moda, Biográfico

Donde ver: Disney+

Imagen tomada de
The objective

DG. MATEO TERÁN GUERRERO

CRISTÓBAL BALENCIAGA (2024)

“ No todos los genios quieren ser famosos. Algunos solo quieren coser en silencio ”

¿Qué sucede cuando una figura esencial de la moda, que se resistió al espectáculo mediático, se convierte en el centro de una serie?

La miniserie Cristóbal Balenciaga, disponible en Disney+, logra precisamente eso: rescatar del silencio a uno de los diseñadores más influyentes del siglo XX, y a la vez trazar un mapa íntimo y estético del devenir de la moda, sus tensiones internas y su profunda conexión con los contextos políticos, sociales y económicos de Europa.

Con apenas seis episodios, la serie no solo ofrece una reconstrucción biográfica sobria y elegante, sino que propone una experiencia visual y emocional sobre lo que significa crear —y sostener— una visión artística en un mundo donde las reglas cambian constantemente. Y lo mejor: no necesitas ser un experto en moda para disfrutarla.

Desde el inicio, la serie plantea una estrategia narrativa brillante: Balenciaga no concedía entrevistas. Así que, como recurso de ficción, una periodista se le acerca en el funeral de Coco Chanel para hacerle una entrevista imposible. Esa petición abre la puerta a un extenso flashback donde Cristóbal repasa su vida, desde su infancia en Getaria (País Vasco) hasta el cierre definitivo de su maison en París.

Con una mirada tan delicada como crítica, la serie retrata a un niño prodigio nacido entre telas, marcado por la muerte de su padre y por la influencia de su madre costurera. Esa sensibilidad precoz se transforma en un carácter perfeccionista, obsesivo y poco dado al compromiso emocional, más allá del amor duradero

que mantuvo con su pareja y socio Wladzio D' Attainville. Balenciaga emerge como un personaje complejo: admirable en su talento, pero también ensimismado, hermético y muchas veces incapaz de delegar.

Uno de los mayores logros de esta producción es la forma en que *entreteje historia y moda como dimensiones inseparables*. La Guerra Civil Española obliga a Balenciaga a trasladarse a París, y más adelante la Segunda Guerra Mundial sacude los cimientos de la alta costura: escasez de textiles, presión del régimen nazi, amenazas a la libertad creativa. La serie deja claro cómo los grandes cambios políticos impactan directamente sobre la moda, incluso en las decisiones más cotidianas: qué telas usar, cuántos modelos presentar, o incluso si es seguro seguir diseñando.

Es en este contexto donde Balenciaga se reafirma como artista. A pesar de las limitaciones, logra contrabandear telas desde España, enfrentar la amenaza del cierre de su maison, e incluso ser arrestado bajo sospechas ligadas a su orientación sexual. En este punto, la serie también *rescata con sutileza la vida homosexual del diseñador*, siempre vivida con discreción, en una época que penalizaba y estigmatizaba esa identidad.

A medida que el tiempo avanza, aparece una tensión interesante: la confrontación conceptual con Christian Dior, otro gigante de la época. Mientras Dior propone el “New Look” con siluetas exuberantes y ultrafemeninas (que Balenciaga despectivamente llama “mujeres florero”), Cristóbal se aferra a una visión más arquitectónica del vestido

líneas limpias, volúmenes sobrios,
piezas hechas para resaltar la
esencia, no la forma estereotípica del
cuerpo femenino

Esta contraposición no es solo estética: es filosófica. Dior cede ante la demanda del espectáculo, lanza perfumes, otorga licencias, capitaliza su nombre. Balenciaga, en cambio, se resiste hasta el final, convencido de que la alta costura debe ser una experiencia artesanal e íntima. De hecho, cuando viaja a Nueva York y ve copias mal hechas de sus vestidos, queda profundamente desilusionado.

Un proceso creativo obsesivo, casi sagrado

Uno de los aspectos más bellos de la serie es *la representación del proceso creativo de Balenciaga como algo casi ritual*. Desde la elección de los tejidos hasta la forma en que observa desde bambalinas sus desfiles, todo refleja un respeto absoluto por la prenda, por la modelo, por el gesto. En una escena memorable, al ver una arruga mal colocada en un abrigo suyo usado por una cliente, le sugiere llevarlo a su taller para plancharlo correctamente. El gesto es revelador: no es arrogancia, es devoción. También resulta fascinante ver cómo sus diseños se inspiran en el arte, la arquitectura, la religión, y cómo su trabajo influye a jóvenes talentos como Givenchy, uno de sus “herederos” más visibles.

El declive del haute couture (alta costura) y el ascenso del prêt-à-porter (ropa lista para llevar) terminan por empujar a Balenciaga a cerrar su casa de moda en 1968. A pesar de propuestas para adaptarse —como diseñar uniformes para Air France—, Cristóbal entiende que el mundo de la moda ya no es el mismo, y él no está dispuesto a diluir su arte en la producción industrial.

La serie cierra con una nota melancólica, pero poderosa: no todas las batallas están hechas para ser ganadas. Algunas están hechas para sostener una visión. Y Balenciaga, fiel a sí mismo, prefirió el silencio a la adaptación sin alma. Para quienes habitamos el universo creativo —diseñadores, artistas, comunicadores— Cristóbal Balenciaga es mucho más que una biopic: es un espejo de nuestras luchas, obsesiones, contradicciones y decisiones.

Esta serie no solo reivindica la figura de Cristóbal Balenciaga como diseñador, sino que invita a reflexionar sobre el acto creativo, el perfeccionismo, la integridad artística y las tensiones entre arte y mercado.

Una joya audiovisual para mirar, disfrutar y repensar. Aunque no sepas nada de moda, saldrás de esta serie sabiendo algo más sobre la historia, la estética... y sobre lo que significa vivir fiel a una visión.



¡Nos encanta apoyar el talento del
Diseño Nariñense! 💰

• Somos: •

simetría2
estudio

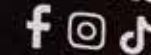
• PATROCINADOR •

- Diseño
- Impresión
- Redes Sociales
- Acrílicos
- Fotografía
- Carnetización
- Branding
- Asesoría

📍 **Visítanos en:**

C.C. Zaguán del Lago - **Local 114**
Cra 25 # 15-62

Contacto:



@simetriaPasto

📞 318 105 3820

¡Escríbenos!





@m.u.d.magazine

mud@udenar.edu.co